



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

0298822

"LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACION DEL JUEGO"

TESIS
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
PRESENTA:
ANA LAURA GRANIEL GRANIEL



DIRECTOR DE TESIS: LIC. JUAN CARLOS MUÑOZ BOJALIL
REVISORA DE TESIS: LIC. BLANCA REGUERO REZA

MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A Mayra Lisbeth
In memoriam***

***In necessariis unitas,
in dublis libertas,
in omnibus charitas.***
SAN AGUSTIN

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Irma y Jorge, agradeciéndoles su esfuerzo, su comprensión y por sobre todo su amor.

A mis hermanos David, León, Eric y Miguel Ángel, quienes me han cuidado paso a paso y me han impulsado a seguir adelante.

A mis hermanos-primos Liz, Ale y Raúl quienes de las adversidades se han sostenido con fortaleza y admiro su entereza.

A Alsi, Lore, Danny y Ale quienes me han de-mostrado su interés y cariño sincero.

A MaFer por ser una luz en mi camino.

A mis amigos, con quienes he compartido momentos inolvidables. Se saben parte de mi vida. Gracias por continuar aquí.

A Juan Carlos, a quien guardo un lugar muy especial en mi inconsciente. Gracias por el apoyo y paciencia brindadas; por hacer de cada momento una enseñanza.

A quienes en algún punto de nuestras vidas nos hemos cruzado y han dejado huella.

A quienes están presentes en mi vida a pesar de su ausencia...

Y a quien espera...

A los sinodales:

Lic. Juan Carlos Muñoz Bojalil

Lic. Blanca Reguero Reza

Lic. Araceli Mendoza Ibarrola

Dra. Bertha Blum

Dr. Mario Cicero

Gracias por sus comentarios, correcciones, observaciones y en especial por las atenciones que recibí por parte de cada uno de ustedes para poder completar este trabajo.

A la Facultad y a la Universidad Nacional Autónoma de México, por todo cuanto les he aprehendido y me han dado.

ÍNDICE

INTRODUCIENDO: LA TESIS	8
DIFERENCIANDO: DIFERENCIAS DE OBJETO U OBJETO DE DIFERENCIAS?	
El objeto perdido en Freud o el niño perdido (de su padre) Freud	15
El objeto (Freud) de Lacan	26
Lo Interno de Klein	35
JUGANDO: EL NIÑO Y EL JUEGO	
El juego infantil	42
La Familia	44
La Relación Madre-Hijo	46
Juego	48
Técnica del juego	59
CONSTRUYENDO: CONSTRUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN PSICOANÁLISIS	
Interpretación	62
Construcción	63
INTERPRETANDO: "INTERPRETACIÓN" DEL JUEGO EN PSICOANÁLISIS (Interpretando el juego o jugando a interpretar)	
El Fort-Da de Freud	70
El caso Dick de Klein	76
La muñeca-flor de Dolto	83
CONCLUYENDO: CONCLUSIONES	
Conclusiones, sugerencias y limitaciones	90
Bibliografía	94

INTRODUCIENDO

INTRODUCCIÓN

El hablar de juego, no es simplemente la actividad lúdica, es también articular, y eso es precisamente lo que haremos aquí, jugar, articular, cuestionar. Tal vez en ocasiones (a)parecerán enredos o desarticulaciones, pero esto nos lleva a algo... .

El trabajo será tratar de articular lo que es la relación de objeto con la interpretación del juego. Trataremos de ver el porque de la importancia de ambos "conceptos" dentro del psicoanálisis. Porque Lacan en cierto tiempo de su enseñanza retorna o retrabaja teóricamente el concepto de la relación de objeto como pieza fundamental para la estructuración psíquica del sujeto. Y que es lo que hay dentro (o fuera) de una interpretación en el juego del niño.

Tal vez esto sea meramente un pre-texto, para un texto posterior... .

Aunque se habla de que es solamente un objeto el perdido, el faltante en el sujeto, y por ende que los trabajos realizados hablen de la relación de objeto, es preciso puntualizar que sí se puede hablar también de relaciones objetales, ya que hay relación de objeto oral, relación de objeto melancólico, etcétera, sustentando así la pluralidad en el título.

¿Es que la relación de objeto es exclusivamente una en cada sujeto o puede haber varias, o es que se trata de relaciones de objeto (plural), porque sean simplemente tipos de ésta, propias de cada sujeto?

Es cierto que el término de relación de objeto aunque aparece en los textos de Freud, no le da la importancia que posteriormente tomaría con los otros psicoanalistas, y que son precisamente algunos de ellos que critican ciertos textos específicos de Freud, diciendo que solamente él hablaba del sujeto y no de su entorno, y que únicamente cuando habla de la relación de objeto trata el exterior. A Freud se le ha criticado de positivista, pansexualista y de quien sabe que otras cosas, pero lo que sí es que no pueden negar es que gracias a sus teorías y que a partir de estas hubo evolución y a su vez revolución, por sus aportaciones.

No creo que si hablaba nada más del sujeto, haya querido excluir lo de fuera, si no al contrario, lo tenía muy presente. Obviamente un sujeto no puede vivir y subsistir sin otro, y también que muchos de los rasgos que tenga el sujeto van a depender de la relación que tenga con los demás, pero lo que es importante hacer notar es que a Freud lo que le importaba

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

era saber el por qué de la conducta de cada individuo, cual era el origen de su problemática.

El apoyo que se hace del uso del diccionario, es para dar vías a... de tratar de ampliar un poco el camino que se puede seguir, de conocer el porque de la utilización de esa palabra. A lo largo de todo este trabajo constantemente nos apoyaremos del diccionario so pretexto de tener una guía, de conocer las vías o los desvíos que puedan existir de ciertos "conceptos" que se han establecido dentro de de-terminados temas.

DIFERENCIANDO

¿DIFERENCIAS DE OBJETO U OBJETO DE DIFERENCIAS?

A partir del título existen diferencias..., tal como ha sucedido desde siempre, las diferencias y semejanzas son parte de la humanidad. Empezando por la diferencia de sexos, la de culturas, de sociedades, en fin de un sinnúmero de cosas que poco a poco han ido dando un orden. En definitiva, las diferencias son una pieza fundamental, lo mismo que las semejanzas, pero en lo que respecta al ser humano, la diferencia es una pieza estructural, eso es precisamente su esencia. Ese algo que se sitúa en medio del sujeto y el objeto, lo que permite relacionarse, si se tratara de semejanzas podría confundirse con la igualdad y se perdería, se fusionaría, en tanto que es la diferencia la que permite cierta articulación.

Diferenciar el objeto u objetivar las diferencias; dos vías, dos posibilidades de recorrido. De inicio, marquemos que este trabajo nos conduce a conocer y distinguir las distintas conceptualizaciones que se han dado del objeto a través de la historia. No pretendemos conocer todas, ni siquiera mencionarnos, lo que sí, es que al menos nos interesamos en tres ramas: lo genérico, la filosofía y el psicoanálisis. Cada una tiene su razón de presencia en este trabajo: lo genérico, porque es lo que comúnmente conocemos y con lo que frecuentemente nos relacionamos; la filosofía, porque gracias a sus cuestionamientos se llega a profundidades y una diversidad de conocimientos y en más el psicoanálisis ya que es un trabajo muy minucioso y se aproxima más que otros al sujeto. Pero también encontramos el hecho de la objetivación, hacer objetivo, algo independiente al sujeto, situación que ha permitido la estructuración, el orden mismo de las cosas a partir de las diferencias.

Hay que tomar en cuenta que en el transcurso de la elaboración del psicoanálisis, cada vez tomaba más auge el estructuralismo, razón por la cual el psicoanálisis tuvo influencia de éste, y es de ahí de donde para su trabajo tiene que "recurrir" a las *estructuras* clínicas. Éstas aunque son generalizaciones resalta el hecho de que no se deja de lado lo particular, al sujeto como tal. Se tomaría como una necesidad hacer diferencias (y/o semejanzas) ya que de no ser así todo sería un caos. Pero esto no implica que por eso no se hagan cuestionamientos ni se intente trabajar las

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

particularidades, aunque pareciera ser que el estudio de éstas a la ligera pudiera ocasionar caer en errores o desatinos, sin lograr llegar a algo.

Comencemos por el concepto de *objeto*, y creo que para poder realizar una buena exposición acerca de éste, es necesario encauzar algunas de las diferencias que existen acerca de él, con el fin de trabajarlo desde su raíz y para evitar confusiones o hacer aclaraciones.

Por principio se puede dar la definición del diccionario: "Objeto: lat. *objectus*.m. Todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso éste mismo./ Lo que sirve de materia o asunto al ejercicio de las facultades mentales./ Término o fin de lo actos de las potencias./ Fin o intento a que se dirige o encamina una acción u operación./ Materia o asunto de que se ocupa una ciencia./ Cosa./ Objeción, tacha o reparo."¹

Ahora, podemos mencionar lo que el objeto significa dentro de la Filosofía sobre la base del trabajo realizado por Abbagnano: "Fue introducido por los escolásticos, en el siglo XIII. El término de una operación cualquiera, activa o pasiva, práctica, cognoscitiva o lingüística. El significado de la palabra es muy general y corresponde al significado de cosa. Objeto es el fin al que se tiende, la cosa que se desea, la cualidad o la realidad percibida, la imagen de la fantasía, el significado expreso o el concepto pensado. La persona es objeto de amor o de odio, de estima, de consideración o de estudio y, en este sentido, el yo mismo es o puede ser objeto. Toda actividad o pasividad tiene como término límite un objeto; calificado en relación con el carácter específico de la actividad o de la pasividad. Junto a éste significado muy general y fundamental, según el cual el término es insustituible, a veces se encuentra en el lenguaje filosófico y en el común, un significado más restringido o específico, según el cual el objeto es tal sólo en caso de hallarse provisto de una validez particular, por ejemplo, si es "real" o "externo" o "independiente", etcétera. Sin embargo, este segundo significado no elimina sino que presupone al primero."²

Laplanche y Pontalis al hacer una revisión de los conceptos en psicoanálisis dan la siguiente definición de objeto: "... éste es considerado bajo tres aspectos: 1) Correlato de la pulsión: en la

¹ *Diccionario de la Lengua Española*, (1992) Real Academia Española. Madrid, p. 731.

² Abbagnano, N., (1974) *Diccionario de Filosofía*, México, F.C.E. 1996, p. 788, Trad. de Alfredo N. Galletti.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar un fin, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o uno fantaseado. 2) Correlato del amor (u odio): relación de la persona total, o de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etcétera.); (Adjetivo correspondiente: objetal) 3) Sentido tradicional de la Filosofía y Psicología del conocimiento, correlato del sujeto que percibe y conoce: lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, con independencia de los deseos y de las opiniones de los individuos; (adjetivo correspondiente: objetivo).”³

También dentro del mismo psicoanálisis pero ahora bajo la dirección de Chemama podemos encontrar la siguiente definición de objeto: “Aquello a lo que el sujeto apunta en la pulsión, en el amor, en el deseo. El objeto como tal no aparece en el mundo sensible. Así, en los escritos de Freud, la palabra *Objekt* siempre viene unida a un determinante explícito o implícito: objeto de la pulsión, objeto del amor, objeto con el cual identificarse. En oposición a *Objekt*, *Das ding* (la cosa) aparece más bien como el objeto absoluto, objeto perdido de una satisfacción mítica.”⁴

Ya teniendo algunas de las vertientes (lexicográficas) de éste concepto corroboramos que efectivamente tanto hay diferencias como semejanzas, las cuales nos sirven para mostrar de qué *objeto* hablaremos a lo largo de éste trabajo. Dentro de las semejanzas encontramos lo siguiente: cosa (que es el más común y más general); el fin al que se tiende; el sujeto puede ser el objeto mismo; lo que sirve para el conocimiento ya sea materia o asunto; etcétera. De hecho si lo tomáramos tal como aparecen en los diccionarios hasta podríamos decir que todas coinciden por lo menos en un punto y quedarnos con éstas, sin embargo lo que a nosotros interesa es fijarnos en la diferencia, la cual radica en lo que hay detrás de este concepto que lo sustenta y tal es el caso del psicoanálisis, el cual trabaja el concepto de objeto a partir de la teoría freudiana, donde se involucran una serie de circunstancias y elementos que lo justifican como “diferente”.

La diferencia más radical que se menciona es la que hace Chemama, entre el *objekt* (objeto) y el *das ding* (la Cosa), ya que claramente denota el camino que siguió cada término. Como se mencionó anteriormente se irán marcando los caminos que cada

³ Laplanche, J. & Pontalis J-B., (1993) *Diccionario de Psicoanálisis*, Bogotá, Labor, 1994, p. 258.

⁴ Chemama, R., (1998) *Diccionario del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 297.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

uno siguió con el concepto de objeto, en tanto que el de la Cosa se irá mostrando a lo largo de éste trabajo de manera implícita.

De la misma forma en que se han establecido ciertas diferencias entre el "objeto" común y el "objeto" en psicoanálisis, dentro de éste último las hay (como ya se venía mencionando); a lo largo de varios años y de diferentes autores al intentar continuar con el trabajo que inició Freud, ese camino se vio fragmentado. Cada uno hizo sus aportaciones y modificaciones que creyó convenientes, haciendo de la teoría freudiana otra cosa. En tanto Lacan, quien en su *retorno a Freud*, se esfuerza por no desviar ésta teoría, haciendo un trabajo profundo y exhaustivo. A lo largo de muchos años Lacan hace la revisión de los textos freudianos haciendo *su* lectura dándole *su* interpretación, su "toque" muy especial, tanto que ha sido tema de controversias y polémicas, porque es considerada difícil o hasta fuera de lugar.

Aquí no se juzga el intento que hace cada autor por proporcionar nuevos conocimientos, si no más bien de ver cuales son los puntos en los que difieren y divergen principalmente de la teoría freudiana. En el psicoanálisis, así como en todo, se han propuesto diferentes teorías y concepciones de su estudio, que se han venido realizando desde sus inicios hasta nuestros días, donde algunas se sostienen (por el discurso del sujeto), pero otras tienen limitaciones.

Por esos distintos caminos que cada uno tomó se fue modificando la concepción del objeto, motivo que nos remite a realizar una revisión de éste.

Sería muy prolongado, tedioso y hasta casi imposible mencionar todas las concepciones divergentes acerca del objeto, por ello principalmente trabajaremos en torno y haciendo contorno, a tres de los que consideramos más sobresalientes (por lo enriquecedor de sus trabajos) en el ámbito psicoanalítico: Freud, S., Lacan J. y Klein, M. Aunque también aparecerán otros autores que han dejado huella en el psicoanálisis.

El objeto perdido en Freud o el niño perdido (de su padre) Freud

En primera instancia iniciaremos el trabajo desde algunos textos de Freud, donde se encuentra el concepto de **objeto**, en los cuales veremos con gran claridad la diferencia de éste, que no remite simplemente a aquello por lo que el sujeto conoce lo que está a su alrededor, no es nada más el objeto tangible, cualquier cosa, sino que también puede ser una persona o hasta un objeto fantaseado.

Freud por ser el fundador del psicoanálisis, se puede decir que es él quien introduce el término de objeto, como un concepto diferente al ya conocido. En el texto de los *Tres Ensayos de Teoría Sexual*⁵ (texto que por su importancia será tomado como uno de los centrales para el desarrollo de este trabajo), en el capítulo I, va a trabajar el concepto de objeto con referencia a la noción de pulsión.

La **pulsión** (*Trieb*), es un estímulo pero para lo psíquico del sujeto. Es una fuerza constante, que se genera en el interior del cuerpo, donde no hay posibilidad de huida, debido a que mantiene su carácter de esfuerzo (*Drang*) constante, y esto es precisamente lo que indica la existencia de un mundo interno. A éste estímulo interno también se le ha llamado *necesidad* y su única vía de cancelación es a través de la *satisfacción*. Por su naturaleza biológica se dice que el sistema nervioso se “esfuerza” por mantenerse exento de todo estímulo, es decir, que domina a los estímulos, a esto Freud le llamaría *Principio de Constancia*.

La pulsión posee una fuerza que la impulsa: la **libido**⁶; la cual va a tener como fin o meta sexual la de disminuir la tensión provocada por una excitación corporal y por medio del objeto lo logrará, llegará a su fin. Es preciso hacer la distinción entre el objeto y el fin (o meta) sexual: el objeto sexual es la persona que ejerce la atracción sexual y el fin sexual es la acción empujada de la pulsión.

⁵ Freud, S., (1905) *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, Obras Completas, vol. 7, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 109-224.

⁶ *Op. cit.*, pp. 200-201. Texto que fue escrito por Freud en 1915, dentro de las correcciones que hizo del original de 1905. Éste tiene todas sus bases en el texto de *Introducción al Narcisismo*, escrito un año antes.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Hay que recordar que Freud, no dejaba de ser científico y que lo que pretendía era encontrar la "sustancia" que le diera la base para explicar y "comprobar" sus teorías acerca de la sexualidad y la vida anímica del sujeto. Es de ahí de donde surge el concepto de libido, es ésta la que Freud creía era la sustancia -química- que generaba las excitaciones sexuales. Conceptualiza por otra parte, los principios que permiten explicar el funcionamiento psíquico en términos de: *a dinámica, la tópica y la económica*:

"La *dinámica* considera los fenómenos psíquicos como resultantes del conflicto y de la composición de fuerzas que ejercen un determinado empuje siendo éstas, en último término de origen pulsional.

La *económica* califica todo lo relacionado con la hipótesis según la cual los procesos psíquicos consisten en la circulación y distribución de una energía cuantificable (energía pulsional), es decir, susceptible de aumento, de disminución y de equivalencias.

La *tópica* es el punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuesto en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlos metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación especial figurada." ⁷

Ahora bien, la libido es considerada como la energía que "impulsa" a las excitaciones sexuales y que además tendrá características cuantitativas y cualitativas. Las primeras hacen alusión a que no siempre va a tener la misma cantidad de fuerza, va a sufrir variaciones y transformaciones por los procesos de excitación sexual, es decir de las pulsiones. A su vez va a formar parte de la vida anímica del sujeto, dándole así su carácter cualitativo. También reconoció que la satisfacción sexual, no solamente se da a través de los órganos sexuales, sino que también existen las zonas erógenas, que puede ser cualquier parte del cuerpo, que mediante su estimulación llevará a la satisfacción.

Gracias a éste reconocimiento Freud pudo darse cuenta de que ese carácter cualitativo correspondía a una representación psíquica de la libido, llamándola *libido del yo* o *libido narcisista*. Sin embargo esta libido yoica no saldría a la luz sino por medio de los objetos sexuales. Ésta se va a fijar a ellos, los dejará, cambiará de uno a otro siempre con el fin de la

⁷ Laplanche, J. & Pontalis J-B., *op. cit.* pp. 100, 102, 430.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

satisfacción sexual, provocando una disminución de esta libido, convirtiéndose así en **libido de objeto**. Aquí la palabra complemento de éste término -objeto- hace referencia a las cosas externas no teniendo que ver con el yo.

Abro paréntesis aquí para hacer mención de un punto que por su valor y que tiene relación con lo anterior no puede dejarse de lado, es el término de *representación*. Freud lo introduce a partir de la hipótesis del inconsciente, separando a la representación del afecto. En el momento en que se presenta un acontecimiento, o una simple percepción, el afecto se ve involucrado en éste y es desplazado convirtiéndose en síntoma. Pero realmente es la representación la que es reprimida, quedando en el inconsciente como huella mnémica. Freud hará la distinción entre la representación cosa y la representación palabra: las primeras son aquellas que caracterizan al inconsciente (esencialmente visuales) las cuales se hallan en una relación inmediata con la cosa: en la "alucinación primitiva", por ejemplo será considerada por el niño como equivalente del objeto percibido y catectizado en la ausencia de éste; las segundas (esencialmente acústicas) se pensaría que se basan en la toma de consciencia y se enlazan con la verbalización. Sin embargo el inconsciente está contenido de representaciones es decir de huellas mnémicas, por lo que se debe pensar en el contenido inconsciente como un sistema de escritura, cierro paréntesis.

La libido yoica viene a ser como una especie de reserva, de donde la libido será enviada a los objetos y que posteriormente volverán a reunirse en el yo; es así como ambas mantienen relación y un equilibrio, en tanto aumenta una la otra disminuye.

Aquí podemos introducir lo que Freud menciona en *Más allá del Principio del Placer*⁸ donde trabaja el **principio de realidad** y el **principio de placer**: el de placer es el modo de trabajo de las pulsiones sexuales difíciles de "educar", es el que procura que se dé una disminución de la excitación; y el de realidad, que por estar al servicio del yo y en espera de las exigencias del mundo exterior, sufre un aumento de excitación que produce displacer:

" (...) Los hechos que nos movieron a creer que el principio de placer rige la vida anímica encuentran su expresión también en la hipótesis de que el aparato anímico se afana por

⁸ Freud, S., (1920) *Más Allá del Principio del Placer*, Obras Completas, vol. 18, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 1-61.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

mantener lo más baja posible, o al menos constante, la cantidad de excitación presente en él. Esto equivale a decir, sólo que de otra manera, (...) todo cuanto sea apto para incrementarla se sentirá como disfuncional, vale decir, displacentero.”⁹

Damos cuenta de que ambos principios no son complementarios uno de otro, no es que si uno existe el otro también, sino que ambos rigen el funcionamiento mental del sujeto; dentro de la actividad psíquica del sujeto está el evitar el displacer y hacer presente el placer. Entonces puede apuntarse que lo que resulta de la articulación entre ambos es establecer un equilibrio, una autorregulación.

“(…) Bajo el influjo de las pulsiones de autoconservación del yo, es relevado por el principio de realidad, que sin resignar el propósito de la ganancia final de placer, exige y consigue posponer la satisfacción, renunciar a diversas posibilidades de lograrla y tolerar provisionalmente el displacer en el largo rodeo hacia el placer.”¹⁰

Esto nos dice que aunque siempre se busca la ganancia de placer, éste no se puede concretar del todo y en ocasiones se tiene que esperar debido a la circunstancias, a que se produzca el placer sosteniendo y tolerando el displacer.

Dentro del mismo texto de los *Tres ensayos...*, ya en el capítulo III, habla del objeto, de la pérdida y del reencuentro de éste mismo. Para ello se basa en los estadios del desarrollo del niño, donde participan las zonas erógenas que solicitan su satisfacción. En la etapa oral es cuando se sufre la pérdida del objeto, y ya en la etapa genital -la última- cuando se supone una maduración del sujeto, así se da el reencuentro de éste objeto, el objeto genital, momento en que el sujeto comienza a presentar los cambios físicos y psíquicos de la pubertad, inicia el interés por el sexo opuesto -dentro de la “normalidad”-, tal como aquí lo expone Freud:

“(…) Cuando la primerísima satisfacción sexual estaba todavía conectada con la nutrición, la pulsión sexual tenía un objeto fuera del cuerpo propio: el pecho materno. Lo perdió sólo más tarde, quizá justo en la época en que el niño pudo

⁹ *Op. cit.*, pp. 8-9

¹⁰ *Op. cit.*, pág. 10.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

formarse la representación global de la persona a quien pertenece el órgano que le dispensaba satisfacción. Después la pulsión sexual pasa a ser, regularmente, autoerótica, y sólo luego de superado el período de latencia se restablece la relación originaria. No sin buen fundamento el hecho de mamar el niño del pecho de su madre se vuelve paradigmático para todo vínculo de amor. El hallazgo (encuentro) de objeto es propiamente un reencuentro.”¹¹

En la primera frase, hace referencia a la relación que se da entre la pulsión sexual y las funciones biológicas, como la nutrición. A ésta relación le llamará *Anlehnung*, término que ha sido traducido como *anacítica*, que viene del griego: acostarse sobre, apoyarse en. En español se define como *apoyo*, por tanto se dice que las pulsiones sexuales se “apoyan” en las pulsiones de autoconservación que le brindan satisfacción.

Referente a la traducción de éste término Lacan apuntará que es una relación de apoyo contra, adicionará la idea de que esta necesidad de apoyo, no pide más que establecer una relación de dependencia. El hombre se presenta en el plano simbólico como el portador de aquel objeto de deseo, del falo, el amo, y de ahí que la mujer dependa de él. Ésta dependencia se establece por medio de la identificación con el otro -partenaire objetal-, es así como el niño se presenta como objeto de deseo de la madre y en un tiempo posterior al edipo. Además Lacan hace notar algo paradójico en Freud entre la relación anacítica y la relación narcisista:

“Freud es llevado a hablar en la relación anacítica de una necesidad de ser amado mucho más que de una necesidad de amar, inversamente y muy paradójicamente el narcisista (...) es atraído por un elemento de actividad inherente al comportamiento muy especial del narcisista, aparece activo en tanto justamente desconoce siempre, hasta un cierto punto, al otro, es desde la necesidad de amar que Freud piensa y de lo cual recibe su atributo, lo que es de hecho absolutamente paradójico (...).”¹²

Siguiendo con el término *anlehnung* en Freud, el primer objeto sobre el cual se volcaría la libido sería el seno materno, el objeto

¹¹ Freud, S., (1905) *Tres Ensayos...* op.cit., pp. 204-205.

¹² Lacan, J., (1956-1957) *La Relación de Objeto y las Estructuras Freudianas*, Seminario 4, Clase No. 5. Inédito, p. 49.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

alimentador, nutricional; posteriormente el niño amará a aquellas personas que le proporcionen lo que hasta ese momento le daba únicamente la madre.

Demos cuenta de que se presenta una dicotomía cuando dice que "lo perdió", ¿el niño pierde al objeto? o ¿quién a quién? ¿el niño a la madre o viceversa?, si dice que lo perdió es porque ¿en algún momento lo tuvo? Aunque sabemos que el niño toma a la madre como objeto, esto no clarifica la pérdida a la que se refiere Freud, puede ser que el niño pierde al objeto que representaba la madre o a la madre en sí. Pero también podría ser que la madre es quien pierde al niño, porque de igual manera éste es un objeto para ella. Se puede suponer que se trata de que es el niño quien pierde, ya que se habla de que la asimilación de la pérdida va a depender de la maduración del infante, de que él pueda hacer un reconocimiento de lo que hay en el exterior ajeno a él.

Otro punto importante a resaltar es cuando dice que «el hecho de mamar el pecho de la madre se vuelve *paradigmático* para todo vínculo de amor», no queda del todo claro por qué dice que esto sería un *ejemplo* para los vínculos amorosos. Se podría pensar entonces, que es por el hecho de la satisfacción, por lo que ese pecho-objeto representó para él y al verlo perdido lo relacionará con cada objeto que le promueva lo mismo buscando de ésta manera el reencuentro del objeto perdido.

Pasando a la función corporal, ésta le va a proporcionar a la sexualidad su zona erógena, su fuente de placer, un objeto satisfactor: el pecho. Posteriormente la función nutritiva dejará de ser pura satisfacción, pasando a ser placer. Y solamente después de éste acto, del desprendimiento de ese objeto exterior, la sexualidad se vuelve autónoma, y actuará de manera autoerótica:

"(...) no está enlazado originariamente con ella, sino que se coordina con ella sólo a consecuencia de su aptitud para posibilitar la satisfacción. No necesariamente es un objeto ajeno; también puede ser una parte del cuerpo propio."¹³

El autoerotismo surge después de la pérdida del objeto exterior, por lo que el niño buscará y obtendrá satisfacción con su propio cuerpo, como puede ser el chuparse el dedo, momento de la etapa oral (la primera), donde el infante al faltarle el objeto

¹³ Freud, S., (1915) *Pulsiones y destinos de pulsión*, Obras Completas, vol. 14, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, p. 118.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

satisfactor: el pecho materno, busca e insiste en la satisfacción pulsional prescindiendo de dicho objeto externo, sustituyéndolo por una parte de su propio cuerpo siendo esto una acción autoerótica.

Anteriormente quedó un cabo suelto, que se trata de otra energía que se encuentra en el interior del yo: el **narcisismo**¹⁴. Por el trabajo psicoanalítico que hacía Freud, por las repetidas veces que esta conducta se presentaba, indagó y concluyó de que efectivamente era una pieza importante y que faltaba de incluir dentro del desarrollo sexual del hombre.

El narcisismo, es el término que Freud utiliza para explicar la relación que existe con la teoría de la libido, el cual fue introducido por Näche y Havelock Ellis en 1899. Es la acción por la cual el individuo da un trato semejante a su propio cuerpo tal como lo haría con un objeto sexual, es decir que el sujeto puede tomar su propia persona como objeto de amor, en otras palabras las pulsiones sexuales toman al cuerpo como objeto, donde tienen participación las pulsiones yoicas y de vida, a esto Freud le llamaría **narcisismo primario**. Pero también existe la posibilidad de que la libido invista objetos exteriores al sujeto, al principio toda esta libido está acumulada en el ello, y el yo se encuentra en proceso de formación, por lo que éste investimento se confrontará con las pulsiones yoicas. Solamente después de un desinvestmento objetal donde el ello enviará una parte de ésta libido a investiduras eróticas de objeto, el yo se fortalecerá y procurará apoderarse de esta libido de objeto y de ésta manera imponerse al ello como objeto de amor. A partir de estas acciones se da el **narcisismo secundario** el cual es sustraído de los objetos. El narcisismo como tal, es el inicio de un estado subjetivo, un tanto frágil y fácilmente amenazado en su equilibrio por los elementos de los ideales. Lacan, en el texto del *estadio del espejo...* también hablaría del narcisismo, y esto lo veremos más adelante.

De las nociones que ahora tenemos se podría pensar que el **autoerotismo** y el **narcisismo** son iguales (incluso Freud los llegó a confundir), ya que ambos se refieren a una acción que recae sobre el propio cuerpo del individuo, pero en realidad no hay igualdad. El yo del niño se va desarrollando poco a poco; las pulsiones autoeróticas que son primordiales, van a tener la

¹⁴ Freud, S., (1914) *Introducción al Narcisismo*, Obras Completas, vol. 7, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 65-98

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

función de "formadoras" de una nueva acción psíquica, antecesora del yo: el narcisismo. Además el narcisismo tomará como objeto al cuerpo en su totalidad, en tanto que el autoerotismo solamente tomará partes de éste, por ejemplo la boca, uno de los orificios corporales que es investido como objeto por la libido.

La **investidura de objeto** parte del ello - el cual es erótico y necesario; éste aprueba o defiende esa investidura por medio de la represión, todo esto se da en la fase oral primitiva donde se llega a confundir la investidura de objeto con la identificación.

Esta investidura de objeto regresa al yo por medio de la identificación, donde ésta sustitución es parte conformadora del yo. Su carácter es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas y esta resignación del objeto sexual provoca una alteración del yo. Aquí el yo se impone al ello, lo domina, cobra rasgos del objeto y se impone como objeto de amor. Esto es una transposición de libido de objeto en libido narcisista, lo cual conlleva resignación de metas sexuales, es decir, una suerte de sublimación.

El superyó se encuentra en el interior del yo, donde no hay un vínculo muy firme con la consciencia. El superyó es un efecto de las primeras identificaciones -la identificación con el padre-, y tiene un desenlace en la llamada **identificación primaria**. Este se conforma por el complejo de Edipo y por la bisexualidad. Estos dos son los culpables de ésta complicación; el niño desarrolla una investidura de objeto hacia la madre, que tiene su punto de arranque en el pecho materno (recordemos la relación anaclítica), en tanto que del padre el niño se apodera por identificación; al percibir que el padre es un obstáculo para llegar a la madre surge el complejo de Edipo. En la niña la actitud edípica puede desembocar en una identificación con la madre, lo cual reafirma su carácter femenino. Sin embargo por naturaleza propia el infante presenta una bisexualidad, antes de cualquier identificación, él no logra distinguir los sexos de los padres, por ejemplo el niño se comportara de manera tierna tanto con el padre como con la madre, complicando la elección de objeto.

Por lo complejo que es el ser humano, por su constitución misma es impreciso tratar de explicar todo cargándose únicamente hacia un lado. No solamente se trata de lo psíquico sino también de lo biológico. Tal como encontramos en el texto de *La Negación*¹⁵,

¹⁵ Freud, S., (1925) *La Negación*, Obras Completas, vol. 19, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 249-256.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

donde Freud trabaja, la pérdida del objeto pero ahora relacionándolo a otras circunstancias del psiquismo. Dice que para que el sujeto pueda distinguir entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo interno y lo externo, es necesario que tenga la capacidad intelectual para hacerlo, y hace referencia al **juicio**.

El juicio tiene dos funciones: la primera se encarga de darle valor o no a algo externo, de que pueda admitir o no las propiedades de la realidad. En este proceso se ve involucrada la percepción, acción puramente biológica y la representación que sería una acción del pensamiento. La relación entre ambas promueve lo que es el **juicio de existencia**, es decir que el sujeto aparte de percibir a través de sus sentidos las cosas (percepción), también será capaz de representar esos objetos sin la necesidad de que éstos estén presentes. Esto es, cuando el niño re-conoce que un objeto le significa algo pero que en ese momento no lo tiene a su alcance, él es capaz de recordarlo y de representarlo de forma alucinada para que surta el efecto que él necesita en ese momento. De este modo él podrá hacer la distinción entre el afuera y el dentro.

La otra función se dará por medio de las operaciones de interiorización y de expulsión. El sujeto podrá discernir entre lo interno y lo externo y él decidirá que objeto interiorizará y cual no, a reserva de que el objeto lo proporcione o le signifique algo que esté más allá de sus propiedades reales, esto es lo que se llama **juicio de atribución**: la distinción que hace el sujeto entre lo extraño y lo de él mismo. Si el objeto es proveedor de satisfacciones o no, para el sujeto esto tiene un valor, tal es el caso de las heces, el pene o el pecho, así como la mirada y el lenguaje (por mencionar algunos), los cuales para el niño tendrán determinado significado, y jugaran un papel diferente. Por ejemplo, puede ser que las heces sean "objetos" de agresión o de regalo y esto dependerá de la forma y situación que esté viviendo dentro de su ambiente familiar, además de la elección subjetiva del sujeto.

Este deseo que el sujeto experimenta se presenta por aquella huella mnémica de la percepción que el objeto dejó, y va a encontrar su satisfacción en la reproducción alucinada de éste por medio de la **fantasía**, misma que el infante introduce y utiliza en el juego, como defensa ante esa situación o situaciones que le inquietan y que no sabe como o de que manera afrontarlas ni hacia donde dirigir las. Pensemos la fantasía como aquella

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

actividad creadora, imaginativa, que está en relación con el inconsciente, con el mundo interno y a la orden del principio de placer. Es de ésta manera como el niño haciendo sus propias representaciones disminuye la tensión produciéndole satisfacción.

Para que esto pueda suceder es imprescindible que haya habido una pérdida de objeto y con este acontecimiento se promueve a la búsqueda de un reencuentro del objeto, por medio de la representación que en ocasiones ésta se ve modificada por una diversidad de circunstancias propias de cada sujeto. Recordemos aquí a Lacan cuando habla de la pérdida de objeto: esta se da en función de la castración. Ésta castración es una operación simbólica la cual determina una estructura subjetiva; el objeto perdido será el falo -objeto de deseo- objeto no real sino imaginario.

El juicio además de sus funciones ya mencionadas, se relaciona con lo reprimido; ésta relación se muestra cuando hay una negación del juicio, es decir, que existe algo reprimido, algo que no "puede" o no le es permitido salir de forma consciente. Puede ocurrir que en el discurso del sujeto haya una negación, y no precisamente se trata de que diga un "no", sino que haya una elaboración más profunda de lo que está diciendo y de lo que esto puede significar.

Es importante aclarar que la *Verneinung* la mayoría de las veces ha sido traducida como *negación*, sin embargo no se trata de ésta sino de una *denegación*. No se habla pues, de un "no" rotundo o total, sino que hay una negación de algo que existe, algo que punza, de una afirmación que pudo ser dolorosa o que dejó marca, quedando en el inconsciente y será defendido de salir a la luz, denegándolo, es decir, se trata de un No pero Sí, o un Sí pero No. Si se hablara de negación, del "no", éste más bien tiene la función de *ley*, de escindidor, de castrador, de marcador en el individuo para hacerlo sujeto. Por ejemplo, el infante al que todo le es permitido y todo le es dado, no puede reconocerse como sujeto porque no conoce el límite, el tope de las cosas y lo que sucede es que transgrede las leyes, pero no porque sea perverso, sino porque no ha habido esa ley, ese No que lo marque, que le dé un orden.

Es así como se habla de una dicotomía, entre lo interno y lo externo, entre lo subjetivo y lo objetivo, entre afuera y adentro; lo mismo que es el juego del niño de presencia-ausencia, el fort-da,

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

que Freud describe en *Más allá del principio de placer*, en uno de sus pasajes y que posteriormente se trabajará.

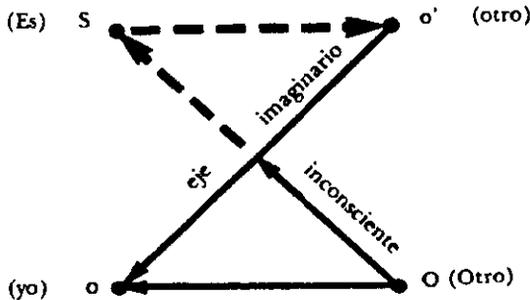
Esta situación de distinción, es una de las primeras y más importantes para el yo, para la estructuración psíquica del sujeto, ya que en tanto el individuo hace esa distinción de saber que hay un exterior, que no solamente existe él y su mundo interno y logra percibir a la madre (su objeto anteriormente) como externa sufre una pérdida de objeto, y en el intento de re-encuentro, de búsqueda, él se muestra como faltante y en consecuencia como deseante.

Sin embargo, se verá que aun con los recursos con que cuenta el sujeto, esto no es suficiente, porque aunque se crea haber reencontrado aquel objeto perdido, y que el "sustituto" se aproxime o se asemeje al anterior, siempre faltará algo, queda un hueco que nunca podrá ser llenado o completado.

El objeto (Freud) de Lacan

En la sesión del 21 de noviembre del '56 del Seminario IV titulado *La Relación de Objeto y las Estructuras Freudianas*¹⁶ Lacan desarrolla el trabajo sobre el concepto de **relación de objeto**. Él dice que Freud habla sobre el objeto, pero no de la relación de objeto como tal, no obstante hay una anticipación de ésta. Decide realizar éste seminario porque da cuenta del papel tan importante que dicho concepto tiene para la estructuración psíquica del sujeto.

Todo este trabajo lo fundamenta a partir del esquema "L", que introdujo tiempo antes, en el cual se muestra la relación entre el sujeto y el Otro, tal como sucede en el análisis, donde el sujeto recibe su palabra inconsciente de ese Otro, pero que ésta relación se ve obstaculizada por la interposición de la relación imaginaria que existe entre el sujeto (a) y el objeto (a'); y es de ésta relación (a-a') precisamente, que se centrará para demostrar la importancia que tiene la relación de objeto dentro del psicoanálisis.



¹⁶ Lacan, J., (1956-1957) *La Relación de ... op. cit.*, pp. 1-423.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

La relación de sujeto-objeto, viene a ser lo que Lacan llamara *el muro del lenguaje*, es un obstáculo que impide que el sujeto se reconozca como tal (S), como sujeto deseante; sin embargo siempre se reconocerá como sujeto (a) pero a través del otro (a'), será por medio de una identificación imaginaria con este otro que él creará lo que es, sin que tenga acceso directo a su deseo, a lo que realmente lo hace sujeto. Precisamente esto es lo que se trabaja en el psicoanálisis, tratar de romper con ese eje imaginario, el muro del lenguaje, para que su propio inconsciente sea escuchado por él mismo, pero a través del Otro, lugar en que se coloca el analista, lugar de desconocimiento para el paciente donde gracias a ese desconocimiento, a esa falta del otro (a') se promueve a una ruptura de aquella barrera, permitiendo el acceso hacia el conocimiento de su deseo.

A modo de representación de esta relación entre sujeto-objeto, se puede tomar la relación madre-hijo (a-a'), dado que son los primeros que se contactan después del nacimiento. Referente a esta relación algunos autores dicen que se establece una simbiosis, sin embargo ésta solamente puede ser como tal desde el lado de lo imaginario, donde nada falta, todo es placentero, se siente como una totalidad, como un círculo hermético donde nada puede introducirse ni romperlo. En tanto Lacan diría que lo que se da es una fusión igualmente imaginaria y que todo ese sentir de completud es el *goce*. Pero esta relación siempre está presenciada por un tercero que la vendrá a romper: la presencia de la *ley* (El Nombre del Padre) que su función es la de hacer un corte y por ello se vivirá como una pérdida irreparable, pero que siempre estará latente, punzante. Ese tercero que interviene en dicha relación es el padre, pero ¿qué es el padre? Lacan dirá que es una metáfora y por ende su función es simbólica. Esto quiere decir que puede haber ciertas inconsistencias por parte del padre, como su ausencia o su carencia afectiva o cualquier otra que a pesar de éstas no se exige su presencia para que dicha función se realice, siendo ésta para el niño fundamental por el hecho de que lo priva, lo frustra y le prohíbe el acceso a la madre, elementos mismos que intervienen en el complejo de castración.

Al mismo tiempo en que se da este complejo de castración se da el *Estadio del Espejo*¹⁷, momento en que el niño se mira al espejo, cuando se da ese re-conocimiento de sí mismo, frente a él y a los demás; percibe una distancia entre él y su realidad:

¹⁷ Nota: El Estadio del Espejo, realmente fue introducido por Henry Wallon, sin embargo Lacan se lo apropia, sin dejar de articularlo con su trabajo.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

“Este acto, en efecto, lejos de agotarse, (...) una vez adquirido, de la inanidad de la imagen, rebota enseguida en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la relación de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de ese complejo virtual a la realidad que reproduce, o sea con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos, que se encuentren junto a él.”¹⁸

El estadio del espejo se puede entender como una **identificación**; el niño se mira frente al espejo y se reconoce a sí mismo, de manera inconsciente. Además de ésta acción frente al espejo donde ve la completud de su cuerpo a diferencia de como él se sentía con un cuerpo fragmentado, presentándosele como una *Gestalt*, como un todo; instante que se anticipa a su desarrollo intelectual, a la propia motricidad y lenguaje; también se trata de la acción de re-conocerse a sí mismo frente al otro, a la mirada de ese otro, la mirada que lo mira, quien lo nombra, quien lo hace sujeto. Momento constituyente, develador, permitiendo la apertura al conocimiento de aquel mundo visible, donde se refleja una doble imagen, reveladora de carencias y diferencias. La función que tiene el **imago** es la de establecer la relación entre el individuo y su realidad.

El estadio del espejo viene a ser una metáfora, porque no es precisamente del reflejo del infante en el espejo o de la mirada de alguien ajena a él de lo que se trata. Hablar de mirada, no es exclusivamente la visión, es también hablar de la voz, del lenguaje (en toda la extensión de la palabra), del nombramiento. Ya que si fuera exclusivamente de la visión, entonces ¿qué sucedería con los ciegos? ¿Es que por falta de la visión quedarían excluidos de ser sujetos, de conocer la realidad? Es cierto que la visión es un sentido importante para el ser humano, porque a través de él conoce, pero también la falta de visión, la ceguera no es impedimento para el conocimiento de la realidad. La carencia de un sentido permite el desarrollo de los otros restantes, los cuales se “acoplan” a la carencia y buscan la forma de repararla, de sustituirla.

¹⁸ Lacan, J., (1949) “El Estadio del Espejo como formador de la Función del Yo (Je) tal como se nos revela en la Experiencia Psicoanalítica”, *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1990, p. 86.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Podemos apoyarnos en lo que Dor ¹⁹ expone a cerca del complejo de castración y su relación con el estadio del espejo. Este último tiene una importancia fundamental e ineludible porque es el que promueve a la formación del Yo mediante ese re-conocimiento que vive el niño, aunque todavía no estén desarrolladas sus funciones que le permitan dar cuenta de ello, será en un tiempo posterior que el infante podrá reconocerse como sujeto. En los inicios de este estadio, es como el niño comienza a "separarse" de la madre en primera instancia y de ahí lo que le precede es la presencia de ese tercero, que como ya se mencionó es la función paterna, es el padre quien por tener "derecho" a la madre, cosa que el niño supone, ya como un síntoma el infante interrumpirá su deseo de continuar siendo el objeto de deseo de su madre, ese objeto imaginario que es *el falo*, ya que muestra la carencia o falta de esa función paterna. Precisamente es de este objeto de donde se desprende el complejo de castración y de la terna que comprende ahora esta relación: madre-hijo-falo. Se podría decir que éste momento es un antecedente para el complejo de Edipo, en el que cada uno de ellos juega su papel. Para la madre el niño es aquel objeto que le falta: el falo; para el niño la madre es carente de ese objeto: el falo y de ahí que se forme una identificación con ella aunque no haya una clara diferenciación entre el yo de cada uno; y el padre por la función simbólica que representa viene a ser ese falo, ese objeto imaginario que todos desean pero que nadie lo puede poseer.

En resumen podemos marcar tres tiempos que vive el niño en el estadio del espejo: el primero es cuando el niño mira esa imagen a la que intenta acercarse o atrapar, sin que logre hacer una clara diferenciación de ella, es una confusión entre él mismo y el otro, confusión que se ve intensificada por la relación entre él y su madre. El segundo momento se da cuando el niño logra definir que lo que ve en el espejo es una imagen y no algo real, diferenciando así la imagen del otro y la realidad del otro. El tercer momento se produce de aquellas dos que le preceden, una vez que el menor logra dar cuenta que aquella imagen que es la suya, se re-conoce a través de esa imagen y aquel sentir de un cuerpo fragmentado se desvanece y sobreviene la unificación de su cuerpo en una totalidad, de tal manera que se da una identificación primordial. Esto es precisamente a lo que se refiere, que el imago tiene una función de establecimiento entre el sujeto

¹⁹ Dor, J., (1985) *Introducción a la Lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje*, Barcelona, Gedisa, 1995, pp. 90-101.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

y su realidad. El reconocimiento que se hace es completamente imaginario.

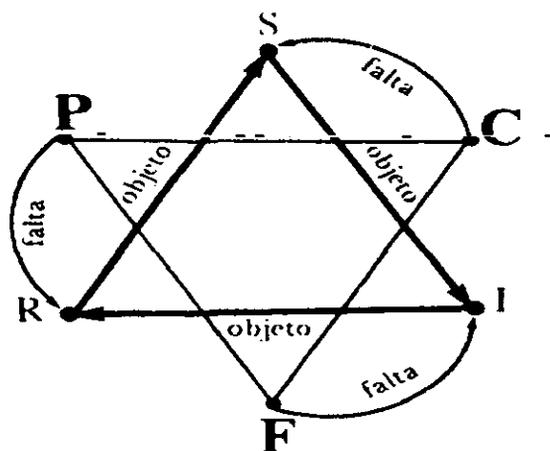
Una vez expuestos estos momentos básicos en la vida del infante, puntualicemos que es lo que se juega alrededor del complejo de Edipo y que tienen que ver el estadio del espejo y el complejo de castración con él. Queda claro que el estadio del espejo es una iniciador para la formación del yo y que el punto crucial es el reconocimiento del niño de sí mismo y que el complejo de castración es el momento en que el padre hace su función de ley, de escindidor y que aparece como un "otro". Ambos intervienen en el complejo de Edipo ya que aquí lo que se juega es precisamente ese objeto imaginario: el falo.

Al igual que el estadio del espejo el complejo de Edipo comprende tres tiempos: el primero es conformado por el hecho de que el niño intenta identificarse con el que él supone es el objeto de deseo de la madre y así se coloca como objeto de deseo de lo que imagina que le falta a ella, quedando siempre sujeto al deseo de la madre; deviene entonces esa dialéctica de ser o no ser el falo de la madre, es como si el niño estuviera a la espera de que algo puede o no suceder: la castración a través de la presencia del padre.

El segundo momento se funda dentro de la terna madre-hijo-falo, aquí el niño dará importancia a la presencia del padre, presencia de un *otro* que viene a prohibir, frustrar y privar las "intenciones" que tiene el niño hacia la madre: prohíbe el acceso hacia ella de una relación incestuosa para la satisfacción de sus impulsos y a la madre la priva de ese objeto fálico, ambas situaciones son vividas como una frustración. Así entonces el niño se ve movido a darse cuenta de que ni es ni tiene ese objeto fálico que la madre desea, expresamente el complejo de castración. De esta forma le da al padre un lugar simbólico donde supone que él si es el portador de ese falo, constituyéndose así el inicio de la declinación del complejo.

Aquí es necesario introducir lo que Lacan aportaría en lo que se refiere a la falta de objeto: la existencia de tres formas de falta de éste, la privación, la frustración y la castración, las cuales nos sirven para poder continuar con el tercer momento del complejo de Edipo y a su vez articularlo con la relación de objeto, que a su tiempo llegaremos a ella. Con el esquema mnemotécnico que propuso Jean Oury podemos ilustrar estas tres faltas de objeto:

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO



La **frustración** ocupa el centro de estas tres, ya que es la primera que se da, alrededor del primer año de vida del sujeto, y está vinculada a la investigación de traumas, impresiones, fijaciones que provienen de momentos preedípicos, lo cual la coloca como una situación preparatoria al complejo de Edipo. La relación de objeto que se pone en juego en ésta, es con lo **real**, de una manera metafórica por aquella primicia con el pecho materno, sin que haya todavía ese reconocimiento de éste como objeto. Es así como la madre es un **objeto real** para el infante, donde la relación se va a centrar en el **imago** del objeto, dándose así un **daño imaginario**.

En la **privación**, ya adentrados en el complejo de Edipo, lo que se juega es una **falta real**, en este caso lo que se muestra es desde el lugar de la madre quien carece del falo y que para ella el niño viene a representarlo, y nuevamente es ese otro, el padre, quien la privará del acceso a dicho objeto representacional, es decir que la falta real es el falo y el **objeto simbólico** es el niño, quien a su vez deberá admitir y simbolizar esa privación que sufre la madre.

Y por último en la **castración** lo que se juega es la imposibilidad de acceso hacia la madre, al acto incestuoso con ella, que es

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

“coartado” por el padre, momento en que el niño reconoce la *Ley del Padre*. Por tanto, la prohibición del incesto será una **falta simbólica**, y la madre es un **objeto imaginario** que se pone en juego. El niño creerá que es el padre quien tiene derecho sobre la madre y no él, así será como dejará de ser el objeto de deseo de la madre a través de la presencia de un “otro” y viceversa, la madre dejará de ser el objeto del deseo del niño. En este caso se habla de un objeto imaginario que es el falo, el niño es el falo de la madre y la madre es la portadora del falo que desea el infante. Es importante señalar la diferencia entre la ley del Padre y el Nombre del Padre para no generar confusión, la primera es solo como un acto de castración ejecutada por un sujeto y el nombre del padre aparece como función lógica y por consiguiente del orden simbólico.

Mencionemos ahora el tercer momento, la declinación del complejo de Edipo, cuando el infante da por terminada esa rivalidad dándole a cada uno de los padres un lugar. Se constituye la simbolización de la ley, ahora sabe quien es el “portador” del falo, el padre; la oscilación en la que estaba el niño toma un solo camino, el de saber que él no es quien porta el falo. Así se promueve al juego de las identificaciones, no importa el sexo del infante, ya que si es niño se identifica con el padre porque sabe que posteriormente el puede llegar a ser ese “portador”, y la niña se identifica con la madre porque sabe entonces quien es quien porta el falo y como y cuando encontrarlo.

Al hablar de la madre y el padre, no se trata de la persona en sí, sino de la función lógica que desempeña cada uno, es decir, que en caso de que falte uno de los dos o ambos, todo esto no se sostenga, sino se trata expresamente de la existencia y presencia de éstas funciones.

Ahora bien, en lo que respecta al término de relación de objeto, Lacan lo tomará como central, a partir de que viene a recentrar la lógica presente entre el Principio de Realidad y el Principio de Placer, como si se volviera a fundar todo el proceso analítico, pero ahora desde éste punto.

Lacan trabajaría el principio de realidad y el principio de placer, y señala que lo primero por notar es que Freud al hablarnos de realidad se está refiriendo a la realidad psíquica involucrándonos ya en un laberinto y no de la realidad en tanto a lo externo. El principio de realidad, aquello a lo cual el funcionamiento del

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

aparato neuronal apunta se presenta como un aparato que va más allá del simple contorno, se trata de rectificación, es decir que el modus operandi de éste no es otra cosa sino que rodeo, precaución, retoque, contención. Lo que Freud trata de explicar es el modo de como este funcionamiento (de retorno y contención) provoca los desencadenamientos de catástrofes al intervenir en tiempos desiguales y deja librado al aparato del placer. Si aparece demasiado pronto el movimiento desencadenado será doloroso y terminará en displacer, y a su vez si aparece demasiado tarde, ocurre una descarga regresiva, o sea, la alucinación, también fuente de displacer. El principio de realidad tiene que guiar al sujeto para que culmine en una acción posible; gobierna lo que sucede a nivel del pensamiento, pero sólo en la medida en que éste llegue a articularse en palabras, puede llegar al conocimiento del sujeto, en lo consciente. En tanto el principio de placer se ejerce por la percepción (que anteriormente se trabajó), poco importa si es real o alucinatoria, siempre tenderá a establecerse y a sentir placer.

Al hablar del objeto perdido y del objeto reencontrado, se tiene que tomar en cuenta la existencia de un hueco entre ellos, lo que Lacan llamara *la falta*; que de igual modo sucede entre los dos principios, hay una distancia entre ellos, una hiancia, una oposición entre la realidad y lo buscado por la tendencia, lo que permite su articulación, que haya una relación entre ellas, sin que por eso se trate de una unión.

Continuando con Lacan y éste seminario vemos la alusión que introduce de lo que postulaba Winnicott acerca del *objeto transicional* y los *fenómenos transicionales*²⁰, para él los fenómenos transicionales es el "lugar" o la "zona intermedia" que existe entre la objetividad y la subjetividad, entre lo interno y lo externo, entre la realidad y la fantasía del niño; son experiencias funcionales que van acompañadas por la formación de pensamientos o de fantasías, por ejemplo, Winnicott no le da importancia al dedo pulgar o a la boca (zona erógena) sino lo que hay *entre* ellos.

"...introduzco los términos "objetos transicionales" y "fenómenos transicionales" para designar la zona intermedia de experiencia, entre el pulgar y el osito, entre el erotismo oral y la verdadera relación de objeto, entre la actividad creadora primaria y la proyección de lo que ya se ha introyectado, entre

²⁰ Winnicott, D., (1971) *Realidad y Juego*, Buenos Aires, Gedisa, 1988, pp 1-199.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

el desconocimiento primario de la deuda y el reconocimiento de ésta"²¹

El objeto transicional es aquel objeto encontrado por el niño que tiene un valor y significado y siguiendo a Winnicott que puede ser utilizado como defensa contra la ansiedad, en especial la de tipo depresivo. Aquí cabría la pregunta ¿no es que todos los objetos con los que el niño se relaciona o tiene contacto son transicionales? Porque al fin y al cabo son pasajeros, que en su momento desempeñan un papel, que significan algo, es cierto, pero esto no quiere decir que éste sea el objeto al que se refiere el concepto de relación de objeto.

Lo interesante de lo que Winnicott menciona acerca del objeto transicional, es que el niño está precisamente en esa zona intermedia, el niño es movido a colocar ese objeto en el lugar que quiera: afuera o adentro o en el límite del afuera y el adentro. También este hecho se ve como la capacidad de crear, imaginar, fantasear con ese objeto y atribuirle un valor de carácter afectuoso, aunque no sea tanto por el objeto en sí, sino por su utilización.

²¹ *Op. cit.*, p.18.

Lo Interno de Klein

Para continuar es importante y significativa la presencia del trabajo kleiniano, ya que una gran parte de ésta está enfocada en los niños, en el juego y a los inicios del concepto de las relaciones objetales.

Melanie Klein fue una de las principales predecesoras de Freud. Su teoría aunque tenía bases freudianas contiene diferencias muy marcadas de lo que él postuló. Señalemos que Klein, cuando inició su trabajo psicoanalítico tomó como base los últimos textos de Freud, los cuales pertenecen al tercer y último momento de dicha teoría, mismos que se ocupan de la Metapsicología, provocando desviaciones, además de que se abocó más a los niños, que al adulto.

Klein se vio influenciada en primera instancia por el texto del análisis de Hans ²², de ahí que iniciara el análisis con sus hijos (en cierta forma justificable este hecho, ya que aún no se trabajaba el psicoanálisis con niños, “no tenía a quien analizar”), pero aún faltaría la influencia del caso del niño que jugaba con un carretel (Fort-Da). Es de su experiencia clínica y de la “interpretación” que Freud hace de éste juego de donde Klein tendrá los elementos para postular su nueva técnica, la cual se vio llena de controversias y reclamos en especial por Anna Freud, quien le criticaba el “psicoanálisis” que hacía porque había hecho a un lado la cuestión pedagógica y sobre todo por tomar en cuenta la actividad lúdica en vez de la asociación libre. A-nudado a esto, también tomó muy en cuenta, del que fuera su analista K. Abraham, lo que él estaba postulando y que se vio interrumpido por su repentina muerte. Marcada por esta situación Klein se adentra más en el campo del psicoanálisis.

Su principal interés se dirige por el contenido de la psique, de la angustia, de la fantasía y el miedo; y aunque coincide con Freud en la importancia de la angustia vemos que hay una diferencia de pensamientos respecto a los instintos. Ésta radica en que para Freud los instintos ocupan un lugar primordial en el sujeto, pero Klein no lo considera igual. En sus inicios cuando Freud trabajaba bajo el campo científico sostenía que los instintos nacían de la estimulación de las llamadas zonas “erógenas” dando lugar a una

²² Freud, S., (1909) *Análisis de la Fobia de un niño de cinco años*, Obras Completas, vol. 10, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 1-118.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

estimulación meramente neurológica, pero al pasar de los años esta teoría fue sufriendo varios cambios por el mismo Freud. Al interesarse más por la naturaleza y la actividad del yo se vio obligado a abandonar sus teorías neurológicas, comenzando así el predominio sobre su interés por los instintos desde otra perspectiva. Sin embargo de esta teoría de los instintos Klein recogería la idea de los orígenes biológicos de los instintos y ahí se quedaría.

Para Klein el concepto de objeto tendría un fondo diferente al de Freud. Para ella el objeto tiene que ver con las sensaciones corporales que experimenta el sujeto, como el hambre. Esta sensación además tendrá experiencias subjetivas y psicológicas, por lo que se lo atribuirá al yo interno. De aquí parte Klein para denominarlo *objeto interno*. Ella considera que el objeto es un componente de la representación psíquica de un instinto.

Veamos la definición que nos aporta el diccionario del pensamiento kleiniano²³ del objeto interno es: "Denota una experiencia o fantasía inconsciente de un objeto concreto localizado físicamente en el interior del yo (cuerpo) que tiene sus propios motivos e intenciones hacia el yo y hacia otros objetos. Existe dentro del yo, y con un grado mayor o menor de identificación con éste (una fantasía de absorción o de asimilación en el yo) La experiencia del objeto interno depende profundamente de la vivencia del objeto externo; entonces los objetos internos son, por así decir, espejos de la realidad. Pero también plasman de manera significativa, por vía de proyección, la experiencia y percepción que se tiene de esos mismos objetos externos."

El primer objeto de amor y odio del niño es la madre y es de éste de donde recibe la primera satisfacción -el ser alimentado- que proviene del exterior. El lactante va a experimentar satisfacción tanto al succionar del pecho materno como de aliviar su hambre. En este momento él percibe a la madre solamente como una parte, como un pecho, no hay percepción de la totalidad, su mundo objetual está formado por partes, por porciones del exterior, gratificantes u hostiles. Sin embargo este pecho, no siempre es satisfactor, no siempre está a la disposición y demanda del infante, quien siempre busca el placer. De esta cuestión es de donde Klein dirá que para el niño existe un pecho bueno y un pecho malo. (Quiera que no ésta cuestión de bueno-malo tiene

²³ Hinshelwood, R. D. (1989) *Diccionario del pensamiento kleiniano*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 98.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

que ver con la moral -punto controversial dentro de la teoría kleiniana-).

Estas experiencias primarias de estímulos placenteros tanto internos como externos sientan la base para la construcción de fantasías dirigidas hacia los objetos hostiles. Klein califica a la fantasía como la:

“Actividad mental más primitiva: la elaboración de la fantasía o el pensamiento imaginativo. Las fantasías placenteras también coexisten con la satisfacción real y las destructivas vienen con la frustración y los sentimientos de odio que ésta despierta.”²⁴

Partiendo de la fantasía surge el proceso de *introyección*: el niño toma en sí mismo todo aquello cuanto percibe del exterior, lo introyecta y lo dirige hacia el yo.

El niño al experimentar *displacer* y frustración por la incapacidad de obtener placer, reaccionará con sentimientos de odio y agresión, deseará la destrucción de ese objeto insatisfactor.

Cuando llega el momento en que el niño deja de percibir a la madre únicamente como pecho -objeto parcial- y la concibe como persona, entonces aquellos lazos placenteros, sus sentimientos, que tenía con el pecho ahora serán dirigidos hacia la madre, lo cual provoca conflictos internos en la mente del niño. Sus deseos de agresión y odio le generan sentimientos de culpa hacia el objeto amado, a la posibilidad de destruirlo y perderlo.

“La fantasía destructiva, equivalente al deseo de muerte, es el del lactante que cree que sus deseos fantaseados tienen efecto real: siente que sus impulsos han destruido realmente al objeto y seguirán destruyéndolo.”²⁵

Es decir que cuando el infante desea el pecho satisfactor y este no está cree haberlo perdido, pero no solo a él sino también a la madre, a la madre real y a la madre introyectada. Este hecho lo sentirá como una pérdida de objeto para siempre y a su vez presenta un sentimiento de culpa, ya que cree haberlo destruido, haberle dado muerte.

²⁴ Klein, M., (1936) “*El destete*”, Obras Completas, tomo I, *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Paidós, 1990, p. 296.

²⁵ Klein, M., (1937) “*Amor, culpa y reparación*”, Obras Completas, tomo I, *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Paidós, 1990, p. 312.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

De aquí nace el sentimiento de reparación, ya que su culpa es tan fuerte que quiere re-parar aquello caído, aquello perdido, desea re-construir. La reparación la podemos observar en las actividades lúdicas, en actividades constructivas, actividades de re-creación. Entonces podemos decir que la concepción de Klein respecto al niño es que lo que quiere hacer es reparar el daño, pero ¿qué hay de esa pérdida?, ya que no es lo mismo perder que dañar al objeto -creo que ésta es una de las grandes diferencias entre la teoría kleiniana y la freudiana.

“... los niños forman relaciones con el mundo externo dirigiendo hacia los objetos de los que se obtiene placer la libido originalmente apegada exclusivamente al propio yo del niño. La relación del niño con estos objetos, sean vivientes o inanimados, es en primer lugar narcisista.”²⁶

En el caso Rita²⁷ que Klein expone, es donde da cuenta por las fantasías de la niña de la importancia que tiene un objeto introyectado en el cuerpo del sujeto, ya que éste le provocaba miedo, pero este miedo provenía de un objeto introyectado y no del objeto real, del externo. De aquí que Klein diría que:

“La experiencia que tiene el sujeto de un objeto situado en su interior le proporciona un sentido de existencia e identidad.”²⁸

Precisamente por la identificación y asimilación de ese objeto, el cual en un momento dado llega a formar parte del yo del sujeto.

Klein al estar trabajando con niños se vio impresionada de observar conductas muy agresivas dentro del juego de éstos, entonces recurriría a lo que Freud dice del sadismo: es una manifestación de la pulsión de muerte la cual se exterioriza como pulsión de destrucción. A partir de estos elementos Klein asevera que existe un sadismo primario en el niño cuyo contenido es el ataque al cuerpo de la madre y también la lucha con el pene del padre dentro de ella; este sadismo se presenta en la primera fase anal, donde también están las primeras tendencias edípicas. El conflicto edípico inicia bajo la completa dominación del sadismo. El yo cae bajo la influencia del superyó, quien está en formación. Cuando los objetos están introyectados, el ataque dirigidos a ellos

²⁶ Klein, M., (1926) “*Principios Psicológicos del Análisis Infantil*”, Obras Completas tomo I, “Amor, culpa y reparación”, Buenos Aires, Paidós, 1990, p. 137.

²⁷ Klein, M., *op. cit.*, p. 141.

²⁸ Hinshelwood, R. D. (1989) *Diccionario del pensamiento... op. cit.*, p. 98.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

con todas las armas del sadismo provoca el terror del sujeto a ser atacado de forma análoga por los objetos externos e internalizados.

Según Klein estas dos situaciones de peligro son modificación de otras más tempranas: el ataque al cuerpo de la madre, cuyo momento psicológico es el apogeo de la fase sádica, implica también la lucha con el pene del padre dentro de la madre.

Para Klein lo fundamental por trabajar en el psicoanálisis con niños es el complejo de Edipo y esto lo podemos constatar a lo largo de su trabajo teórico y clínico. En la mayoría de los casos que presenta las "interpretaciones" que le hace al niño tienen que ver con dicho complejo.

Este es un punto criticable, ya que Klein solamente se "fijaría" en este complejo y no en otra cosa, siempre llegaba a lo mismo, trabajaba con simbolismos, que en todo caso se referían a la madre, al padre o a la llamada escena primaria, y para ella el niño "reaccionaba" satisfactoriamente a las interpretaciones que ella le hacía.

En verdad, por el trabajo que realizaba con niños muy pequeños (Klein "defendía" la posibilidad de psicoanálisis con niños pequeños -menores a los 5 años- y esto lo logra sostener al presentar casos de análisis con niños de hasta 2 o 3 años de edad), se puede pensar que efectivamente algunos estaban atravesando por el complejo de Edipo, pero ello no significa que las manifestaciones del niño siempre tuvieran como fondo este complejo. Y es aquí donde nos surge la pregunta ¿dónde queda la subjetividad del infante? Por qué Klein a todo lo que el niño representara mediante el juego o articulándolo por medio del lenguaje hablado lo dirigía a dicho complejo?

Siguiendo a Klein en el análisis de niños: las cosas representan seres humanos, y por consiguiente son objetos de angustia. Por qué no de amor, de odio, de recelo, de ternura? O es que todos y cada uno de estos sentimientos están conformados por la angustia o el sentirlos provoca angustia?

Creo que uno de los grandes errores de Klein es que se "encajona" en los simbolismos, en su cajón de juguetes, y en las significaciones de las cosas, por lo que cabe preguntar ¿dónde

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

queda la subjetividad de cada niño? Y esto lo veremos en el caso que se incluye en el último capítulo de ésta tesis.

JUGANDO

EL JUEGO INFANTIL

El introducirnos en el campo del juego del infante nos conduce a cuestionamientos tales como ¿por qué juega? ¿por qué elige un objeto como su preferido? ¿el juego siempre es juego?

Al hablar de juego inmediatamente el pensamiento se vuelca hacia el niño, es como algo ya establecido niño-juego, algo que viene junto. En efecto, una de las primeras actividades del niño es jugar, pero ¿qué mueve al niño a jugar? ¿por qué se ha hecho esa relación niño-juego, a pesar de que también los adultos juegan?

Cuantas veces no sucede que vemos a un niño jugar y solamente queda como eso, un juego, sin que nos detengamos a pensar en todo cuanto comprende esta acción. El *porqué* juega, *dónde* juega, *cómo* juega, *con qué* juega, ¿tiene algún significado para él ese juego, esos juguetes? Son preguntas que podemos hacer con cierta frecuencia o con facilidad, pero el intento de responderlas se dificulta.

No son cualquier cosa estos cuestionamientos, y de ahí la importancia del cuidado que se debe tener al tratar de responderlas. Hay algunas prácticas donde el dar respuestas se vuelve un hábito, y el no darlas pareciera que amenaza su capacidad y a veces hasta su propia integridad, dejando de lado al propio sujeto. Tal es el caso de cuando los padres llevan a su hijo a tratamiento; por lo general ellos cuestionan y piden respuestas inmediatas, soluciones y que mejor forma de hacerlos "callar" que respondiéndoles, haciendo encuadres, diagnosticando sin realmente saber cual es la situación que vive el sujeto. Para el experto esto le da comodidad y tranquilidad, no adentrarse más allá de lo que su propia persona le permite, y lo más grave es que sucede con gran frecuencia. Lo mismo sucede con las valoraciones psicológicas, por tomar otro ejemplo, lo primero que se hace es una entrevista con los padres donde las preguntas giran entorno al desarrollo del infante pero dándole mayor peso a las cuestiones de fechas, como ¿fue alimentado con leche materna? ¿a qué edad inició la marcha? ¿a qué edad fue su primera sonrisa? etcétera. No es que esto sea puro desecho, pero se esfuerzan mucho por conocer los tiempos exactos de los acontecimientos que no toman en consideración otras que si la

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

tienen. Tal es el caso de saber en que medio vive, que papel juega dentro de ese medio, que hay con la familia, como es tratado (sujeto u objeto), etcétera. Lo preocupante es que esto es solamente el inicio, ¿qué pasará en la práctica? el peligro es mayor, porque aquí el trabajo ya es *con* el sujeto, con *su* persona, *su* juego, *su* lenguaje, *su* espacio.

La Familia

Uno de los tantos factores que intervienen para la estructuración del sujeto es la familia, el lugar donde vive, el espacio donde se desenvuelve, con quien vive, que lugar ocupa y qué representa dentro de éste ámbito.

El bebé va a crecer con alguien, que en términos generales y dentro de lo más común es que sea en una familia, la cual será precisamente la formadora de ese niño; aunque se considera que es la madre quien provee esta situación (tema que será desarrollado más adelante, ahora nos enfocaremos al tema de la familia)

La familia se rige por la cuestión cultural, el matrimonio, la educación y la misma reproducción (se pensaría que es meramente biológica, pero también forma parte de aquellos) que son principios culturales; es algo que ya está establecido, marcado por la sociedad, y precisamente por eso pesa más que las propias instancias naturales.

Toda esta cuestión cultural está velada por el *mito*, por situaciones de fábulas, de leyendas, de creencias que las llevan a que la humanidad las haga ocultas, de ahí la existencia de los tabúes, de lo "prohibido", conduciendo a una moralización de éstas.

Cuando un niño nace, alrededor de éste nacimiento giran una gran cantidad de mitos, de ilusiones, que repercuten en el cuidado y la educación del menor, y esto a su vez por ser parte del medio en que se mueve, influirá en la estructuración del sujeto. También tenemos que tomar en cuenta la propia estructura que cada miembro de la familia posee, como influencia para el menor. Esto es un círculo, tal vez viciado, donde una cosa provoca a otra, sin que se sepa con exactitud que fue primero, tal como aquella frase ambigua: "¿qué fue primero, el huevo o la gallina?". No se trata de responder esta cuestión, sino de ver qué la encierra y qué lo que gira entorno a ella.

Ahondemos un poco de que es lo que hay dentro de la estructura de la familia culturalmente hablando, como pieza estructurante de

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

la psique. Lacan ²⁹ haciendo referencia al estudio que realiza la sociología a cerca de la familia menciona: «La familia como objeto y circunstancia psíquica» nunca objetiva instintos sino, siempre, complejos». A lo que hace alusión es que la familia por ese lastre cultural que carga, la cuestión de los instintos queda desplazada, y lo que los “sustituye” son los *complejos*. Entendamos por complejo aquello que es un conjunto de situaciones o reacciones donde no nada más se juega lo físico, ni lo aprendido sino también lo emocional, que por lo representativo, por la huella que dejan es dificultoso disolverlos, que tengan una resolución, sin embargo tienen la función de organizadores del desarrollo psíquico, ya que aunque los complejos se “guardan” en el inconsciente, estos dejarán en la consciencia lo que puede ser “útil” al sujeto para su personalidad.

Es de suma importancia saber *quien* es ese niño dentro de su familia, si es que se trata de aquel hijo deseado, del hijo “salvavidas” de la pareja, o de un niño-objeto. De cual es su situación y del quien es, de que representa, dependerá su desarrollo y su estructuración.

El primer complejo que podemos señalar es el del destete, momento en que hay una separación del niño y la madre, de ese pecho alimentador, aquel instante de cercanía, de “unión” con la madre, gestándose así una pérdida de objeto. Esta pérdida será vivida desde el plano de lo real, lo simbólico y lo imaginario, y será re-vivida, re-creada a través de la actividad lúdica en un tiempo posterior cuando el infante sea capaz de hacer ésta representación, cuando sus funciones mentales y motrices se lo permitan.

Éste hecho puede ser vivido como traumático o no, puede ser rechazado o aceptado, lo que no implica la existencia de un yo ni siquiera rudimentario como algunos autores afirman; pero ésta polaridad determinará una actitud ambivalente que se irá disolviendo acorde al desarrollo psíquico, cuando tenga la capacidad de efectuar diferenciaciones.

²⁹ Lacan, J. (1938) *La familia*, Buenos Aires, Argonauta, 1978, p. 25

La relación madre-hijo

La personalidad del sujeto se irá estructurando a lo largo de su desarrollo, la cual se verá afectada e influenciada por la primera relación del niño con el exterior, como ya fue mencionado con anterioridad, ésta se da con la primera persona con quien tiene contacto: su madre.

En los primeros meses de vida la relación madre-hijo es de forma *simbiótica*, hay una asociación funcional favorecedora para ambos. La madre (principalmente) o la persona encargada del niño, es quien va a proporcionar y/o satisfacer las necesidades - biológicas- de éste. Ella es proveedora del alimento, del cuidado, de las caricias, del cariño, así como también del odio, de agresiones, de maltrato. Es sobre ella que cae la responsabilidad del desarrollo "normal y sano" del menor. Se supone que todo tiene que ser armonía pero no siempre es así también en ocasiones es un caos.

Conforme el niño va creciendo, esta armonía se va diluyendo a causa del mismo desarrollo del infante; ya no es el bebé quieto, que la madre podía "controlar", ahora comienza a demandar, a exigir, a conocer todo cuanto se le presenta. El niño a través del llanto, ordena, es la manera de pedir a la madre atención al cual ella responde y obedece. No hay una distinción entre el yo del infante y el de la madre,

Para el niño la madre es un "objeto", su objeto; (cree) es de él porque no hay ese reconocimiento de la persona ajena a sí mismo. Cuando llega este reconocimiento hay una pérdida, una pérdida de objeto, que marca, que escinde al niño y lo hace sujeto. A partir de aquí, éste sujeto intentará a lo largo de su vida recuperar el objeto ahora ausente. Su pulsión lo moverá a la búsqueda, a re-obtener la satisfacción que éste le daba, búsqueda que no será terminada, que siempre estará allí, se trata de un re-encuentro imposible.

¿Y qué significa el niño para la madre? También es un "objeto", Lacan dirá que es *su* objeto causa de deseo, es la representación más viva de lo que le falta, de aquel falo ausente, es su falo, con él tiene el poder.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

"(...) El trato del niño con la persona que lo cuida es para él una fuente continua de excitación y de satisfacción sexuales a partir de las zonas erógenas, y tanto más por el hecho de que esa persona -por regla general, la madre- dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa y lo mece, y claramente lo toma como sustituto de un objeto sexual de pleno derecho." ³⁰

Y a todo esto ¿qué es el juego?

³⁰ Freud, S. (1905) *Tres Ensayos ... op. cit.*, p. 205.

JUEGO

Jugar, inscribir el verbo en infinitivo nos lleva a pensar en una acción como recrear, articular, producir, esto sería lo primero que se debe tomar en cuenta, que el niño *produzca*, que *construya*, que tenga capacidad para hacerlo y posteriormente *qué* construye.

La palabra juego viene del latín *iocus*, que significa: *dicho, gracejo, chiste, broma, chanza*.

Sin embargo este es un concepto no del todo “establecido” en el sentido de que puede ser un poco vaga o ilimitada su definición, lo cual provoca que no se pueda dar una definición ni una delimitación exacta de esta voz en la vasta esfera del ser humano y de los animales.

Lo que se deja ver es que la palabra juego lleva implícita la acción como tal, y qué si no es algo ya establecido: *el juego de los niños, el juego de naipes, el juego de pelota, etcétera*. En el juego de lo que se trata es de que se haga articulación, de que por lo menos dos cosas se enlacen y de esta manera haya producción. Sin embargo en lo que respecta al juego de los niños básicamente se piensa en la diversión, en el recreo, efectos que ciertamente provoca el juego.

¿Cuál es la importancia del juego en los niños? Para algunos es una cuestión meramente social y para otros biológica, para algunos otros, ambas se involucran.

Como un apoyo nos remitiremos a la historia, solamente como referencia de algunos hechos que han sido cruciales y que han instado puntos de referencia para el desarrollo de las teorías del juego que se han hecho.

Hace algún tiempo (principios de siglo) hubo quienes se preocuparon en mayor medida por el juego, desde preguntarse qué es, qué hace que el niño juegue, cómo se inicia el juego, etcétera., variedad de cuestionamientos se hacían y cada quien comenzó a indagar sobre ello. Como sucede siempre hubo oposiciones de pensamientos: unos decían que el juego era meramente social y otros que era biológico, crearon teorías, otros

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

las rebatieron, otros las aumentaron, otros las modificaron. Dejaron algunos cabos sueltos, así mismo abrieron huecos, algunos cabos se han atado pero hay otros que a la fecha continúan abiertos.

Encontramos en el texto de Elkonin: *Psicología del juego*³¹, un estudio acerca del juego haciendo un recorrido de las distintas teorías que se han postulado de éste, principalmente en Rusia (su país). Hace mención de una gran cantidad de autores y sus diferentes posturas hacia el juego, de qué es lo que mueve al niño a llevar a cabo tal actividad. La mayoría de aquellos de los que habla (que son rusos) coinciden en que el juego es meramente social, y aquí tendríamos que puntualizar el hecho de que en ese tiempo en Rusia dominaba el socialismo tanto en lo moral, como en lo político y social, influyendo de sobre manera en su pensamiento, tal vez por esta razón es que Elkonin difiere en gran parte en lo que Freud aporta, tachándolo de biólogo y pansexualista, aunque en algún momento su pensamiento es ambivalente ya que llega a reconocer que el trabajo que hizo Freud referente al caso del Fort-Da (primer texto donde profundiza sobre el acto del juego) es importante porque influyó y abrió el campo hacia otro tipo de pensamiento. Además de Freud, comentó lo que otros autores -no rusos- formularon en mención a éste tema.

Petrovski, fue el primer ruso en hacer una descripción sistemática del juego, en la cual hace alusión al concepto "juego" en las distintas culturas antiguas y cómo al paso del tiempo éste se fue generalizando:

"(...) entre los distintos pueblos: para los griegos antiguos (...) eran acciones propias de los niños y expresaba principalmente lo que entre nosotros se denomina "hacer chiquilladas". Para los hebreos correspondía al concepto de broma y risa. Entre los romanos era la palabra "ludo" que significaba alegría y jolgorio. (...) Después en todas estas lenguas significaba un grupo de numerosas acciones humanas que no requieren un trabajo arduo y proporcionan alegría y satisfacción, tomando en cuenta el juego pueril de soldaditos de plomo hasta la representación trágica en el escenario de los teatros (...)"³²

³¹ Elkonin, D.B. (1978) *Psicología del juego*, Madrid, Pablo del Río, 1980, pp 1-286.

³² *Op. cit.*, pp. 17-18.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Las ideas de las diferentes culturas se fueron conjuntando para así llegar a la concepción que se tienen en la actualidad de dicha acción: corresponde a los niños (principalmente), hay diversión, alegría y satisfacción. Efectivamente aquellas representaciones teatrales son acciones análogas al juego infantil: el niño en el juego y por medio de éste hace representaciones "teatrales".

El holandés Buytendijk (biólogo y psicólogo), intentó deducir los rasgos característicos del juego. Encontrando el movimiento de vaivén, la espontaneidad y la libertad, la alegría y el esparcimiento, además de que asevera que el niño es capaz de distinguir a qué llamarle juego y a qué no. En tanto que otros como Schiller se fueron por la idea de la cuestión cultural, diciendo que el juego es una actividad estética, ligándolo al origen del arte.

Piaget fue una de las personas que más se interesó por el juego en los niños, su inquietud era la de saber *como* el niño adquiere la idea simbólica, y para ello se basó en su teoría del desarrollo del intelecto.

Haré un ligero desvío para anotar algunos puntos importantes del trabajo tan extenso de Piaget, extrayendo aquello que formuló acerca del desarrollo del niño, donde va delimitando las diferentes etapas por las que pasa el infante. Aunque su trabajo está enfocado en los niños realmente no está del todo dentro del campo que a nosotros compete en esta tesis. Este trabajo se rescata para poder sustentar y/o refutar de aquello que se habla de interpretar en el niño. ¿Existe realmente la posibilidad de interpretar el juego de los niños? ¿a partir de qué edad? Si efectivamente tiene que ver notoriamente el desarrollo que tenga éste, en tanto que aún que se hagan interpretaciones al nivel del niño, con un lenguaje fácil, tiene capacidad para entenderlo todo? o es que solamente se creen ver respuestas a partir de la interpretación que se efectúa?

Sin duda Jean Piaget es una de las personas que ocupa un lugar importante dentro de la psicología, ya que el trabajo que desarrolló durante tantos años está enfocado al origen y desarrollo del pensamiento en el niño, basando sus argumentos en el

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

pensamiento verbal más que en las acciones, aunque de estas últimas comprendió que constituían el punto de partida de las futuras operaciones de la inteligencia.

Piaget definiría la *operación* de la siguiente manera:

“Es una acción interiorizada que se ha vuelto reversible y se coordina con otras formando estructuras operatorias de conjunto.”³³

Para él, el niño comienza siendo pre-lógico en el sentido de la necesidad de una construcción progresiva de las estructuras lógicas, es decir, que el pensamiento está constantemente evolucionando, va desde lo simple a lo complejo, de lo prelógico a lo lógico, de lo concreto a lo abstracto. Dentro de su trabajo, Piaget delimita mucho las cosas por edades, por ejemplo un niño de entre los 8 y 10 meses sus únicas formas de inteligencia son de naturaleza sensorio-motriz sin otros instrumentos que las percepciones y los movimientos; de los 2 a 7 años se desarrolla el pensamiento preoperatorio; las operaciones concretas que van ligadas a la acción se dan entre los 7 u 8 años y las operaciones formales o proposicionales se dan después de los 11 años. Cabe aclarar que no lo hacía de una manera estricta, sino que sabía que había excepciones y que el desarrollo del pensamiento variaba por diferentes factores y circunstancias internas y/o externas de cada menor.

También decía que el pensamiento del niño es egocéntrico y no por una hipertrofia del yo, sino por el centramiento en el propio punto de vista, donde se hace necesaria una diferenciación por descentramiento para llegar a la objetividad. Lo mismo para el desarrollo sensorio-motriz que es anterior a la adquisición del lenguaje:

“El desarrollo comienza con la construcción de una multiplicidad de espacios heterogéneos (bucal, táctil, visual, etcétera.) cada uno de los cuales está centrado en el cuerpo o

³³ Piaget, J., (1985) *Seis estudios de psicología*, México, Planeta, 1985, pp.113.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

la perspectiva propia; luego al término de una especie de revolución copernicana en pequeño, el espacio acaba por construir un continente general, en el que se hallan contenidos todos los objetos incluido el cuerpo propio y de esta forma se ha convertido en descentrado.”³⁴

El carácter de irreversibilidad en el niño del que hablábamos en un principio, se debe a que hay un centramiento en sí mismo y por lo tanto se da la no-conservación de los objetos. El ejemplo más claro de esta situación es aquel en el que el niño no capta la idea de que un objeto que está percibiendo y que de repente desaparece de su campo visual, que se le esconde, aún está ahí, nada más que él ya no lo puede percibir por aquello que lo oculta, pero su sentido de irreversibilidad no lo hace asimilar la idea, su pensamiento está basado en los estados o configuraciones estáticas, despreciando las transformaciones, esto es la no-conservación de objetos. Para Freud este es el fort-da que años antes explicaría desde otro punto de vista.

También otro punto que merece mencionarse de Piaget es el de la relación entre el pensamiento y la función simbólica:

Para Piaget gracias al lenguaje, el niño es capaz de evocar situaciones no actuales y liberarse de las fronteras del espacio próximo y del presente, es decir, de los límites del campo perceptivo, además de que los objetos y los acontecimientos no son ya únicamente alcanzados en su inmediatez perceptiva, sino insertadas en el marco conceptual y racional que enriquece su conocimiento. Piaget se vio tentado a decir que el lenguaje es la fuente del pensamiento, pero después se dio cuenta de que éste no era el único que intervenía para la formación de éste último.

El lenguaje está constituido por un sistema de signos (significantes arbitrarios o convencionales) pero el niño que no está familiarizado con estos necesita de otro sistema que es el de los

³⁴ *Op. cit.*, pp.114.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

símbolos, cuya forma más corrientes en el niño es el juego simbólico o juego de imaginación.

El juego simbólico aparece aproximadamente al mismo tiempo que el lenguaje, pero independientemente a éste. El juego simbólico es la fuente de representaciones individuales (cognoscitivas y afectivas) y de esquematización representativa también individual. La acción así representada no tiene nada de presente o actual y se refiere a un contexto o a una situación simplemente evocados, lo cual constituye efectivamente la marca de la representación.

Según Piaget la naturaleza del juego simbólico además de ser imitativa, constituye una forma de autoexpresión que no busca otro público que el propio niño, quien no tiene el propósito de comunicarse con otros, es solo para él. En el juego simbólico, el niño, no tiene restricciones y construye símbolos que pueden ser únicos y que representan cualquier cosa que él desee. Se trata de una asimilación de la realidad con él mismo, en lugar de que él se ajuste a la realidad (como ocurre en la imitación diferida). Así en 1967 dirá que:

“La función del juego simbólico es la de satisfacer al yo mediante la transformación de lo real en lo deseado.”³⁵

Pero el juego simbólico no es la única manera de expresar los simbolismos individuales, hay una segunda y tercera forma que son: la imitación diferida donde el niño imita en ausencia del modelo correspondiente y se está adaptando él a la realidad, y el tercero es la imaginación mental, la imagen es un símbolo del objeto, y puede ser considerada como una imitación interiorizada.

Estas tres formas de simbolismos son derivadas de la imitación y son independientes del lenguaje aunque sirven para la adquisición de éste. La característica principal de la función simbólica es la de diferenciar entre los significantes (signos y símbolos) y los

³⁵ *Op. cit.*, p. 97.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

significados (objetos o acontecimientos ambos esquemáticos o conceptualizados), de tal manera que los significantes permitan la evocación de la representación de los significados.

Piaget concluirá diciendo:

“... como el lenguaje no es más que una forma particular de la función simbólica, y como el símbolo individual es, sin duda, más sencillo que el signo colectivo, está permitido concluir que el pensamiento precede al lenguaje, y que éste se limita a transformar profundamente al primero ayudándole a alcanzar sus formas de equilibrio por una esquematización más avanzada y una abstracción más móvil.”³⁶

Regresando a las diferentes opiniones del juego para Sully, éste consiste en un medio en el cual se revelan el producto de las fantasías íntimas, y pasa a un lugar secundario la transformación que pueda hacer de los objetos.

Destaquemos de este trabajo el comentario que hace Elkonin referente a lo que Freud aporta a la teoría del juego infantil gracias a la observación que hizo del niño de año y medio que *jugaba* con un carretel (el Fort-da), que si bien se sabe no da una teoría del juego, ni mucho menos da *la* teoría, sino que más bien considera puntos importantes de éste:

“La teoría psicoanalítica de S. Freud ha influido en la comprensión de la naturaleza del juego infantil. Hemos hablado ya de la influencia que ha ejercido en K. Bühler, quien adoptó el criterio economista del principio del placer, (...) y en Buytendijk, quien basó sus lucubraciones teóricas en las ideas de Freud sobre los impulsos primarios.”³⁷

Es un hecho que ejerció mucha influencia en diversos autores que abordaron el juego infantil, como Piaget, Lewin, Hug-Hellmuth, Klein, etcétera., quienes además de tomar como base a Freud, formaron un método terapéutico con el juego en los niños. Pudiéramos mencionar que es aquí donde nace el llamado “psicoanálisis de niños”.

³⁶ *Op. cit.*, p.132.

³⁷ Elkonin, D.B., (1978) *La Psicología... op.cit.*, p. 90.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Efectivamente Freud por ser científico le da un gran peso a la cuestión biológica, pero nunca olvida el ámbito social, sabe que ejerce influencias, sabe que es fundamental para la formación del sujeto, da cuenta de la "necesidad" que tiene un sujeto del otro...

Para Elkonin el juego es una actividad meramente social, la cual dependerá de las condiciones de vida del niño en la sociedad y se muestra en contra de la idea biológica:

"Las teorías del juego que lo deducen de los instintos y pulsiones internas de hecho marginan la cuestión de su origen histórico (...)"³⁸

Es un hecho que Freud hablaba tanto de instintos como de pulsiones, pero recordemos que no se reduce al plano de lo biológico (como lo hizo Klein), más bien lo amplía; pero esto nos conduciría a entrar en una discusión conceptual, por lo que nos podemos quedar por el momento con lo que ya se mencionó en el primer capítulo de ambos términos.

Y más adelante:

"Los juegos como el analizado (el fort-da)" pueden explicarse de manera más adecuada sin necesidad de aducir una argumentación tan "pesada". (...) se trata de un juego típico de «novedad», o sea, sostenido por una reacción orientadora; éste juego está estructurado, por razón de principio, según el mismo mecanismo de todas las demás manipulaciones repetidas: el golpeteo, el examen y demás. (...)"³⁹

Con estas declaraciones podemos argumentar al menos dos cosas: 1) lo "pesado" de la teoría freudiana es lo que la hace diferir de ella, no complicarse, y 2) que su pensamiento es meramente social, por la cuestión que ya se mencionó, no permitiendo la apertura de éste.

De todo esto que hemos venido señalando, podemos decir que el juego no se trata de una actividad que se lleve a cabo por un sólo factor, sino que son varios los factores que intervienen en la actividad lúdica del infante como: el desarrollo neurológico, el lingüístico, el psicológico y lo social, donde cada uno de estos son

³⁸ *Op. cit.*, p. 30.

* Paréntesis nuestro

³⁹ *Op. cit.*, p. 94.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

participes en algún momento del juego y lo modificará dependiendo de cual sea el que falle o sobresalga.

El juego es una actividad compleja y tal vez "pesada", donde no se trata nada más de la participación de uno de esos factores, al contrario se trata de una conjunción de ellos, de un articulación, que haya juego entre ellos para que precisamente surja el juego.

Un niño puede jugar desde muy temprana edad, ahora el punto es que hay diversos tipos y modos de juego que se diferencian por la presencia de determinadas condiciones como la edad, la inteligencia, la imaginación y la motricidad, entre otros. El juego varía, va desde lo simple hasta lo complejo si así lo podemos decir, tomando en cuenta el desarrollo del infante. No es el mismo juego que realiza un bebé de meses a un niño de 3 años, o uno de 7 años, ni tampoco el juego que hace un niño que se encuentra en una situación favorecedora a uno en una situación caótica o con alguna deficiencia.

No se puede hablar de que el niño durante los primeros meses sea completamente pasivo. No se trata únicamente de que haga un esfuerzo por levantarse o que inicie la marcha sino de todo cuanto hace antes de que su motricidad esté más desarrollada. Él es quien hace el esfuerzo por alimentarse, de que la leche se produzca en el seno de la madre, demanda, llora, etcétera., realiza ciertas actividades que requieren de esfuerzo y acción. Estas no se basan en que ya tenga una estructuración, ni siquiera idea de las dimensiones entre lo interno y lo externo.

Ahora bien, dentro del psicoanálisis de niños se trabaja *con y en* el juego. Es por medio de la actividad lúdica que el niño expresa y manifiesta sus emociones que oscilan desde el amor hasta el odio, alegría-enojo, miedos, angustias, etcétera., es una exhibición de sus fantasías inconscientes.

La importancia del juego en los niños radica en la gran diversidad de funciones que éste tiene y los resultados que promueve para la estructuración (psíquica, social y biológica) del infante.

El juego es considerado como una actividad primitiva en el sentido de que el niño juega para ser, para que lo nombren que haya un reconocimiento de su presencia, su existencia como sujeto. Quien nombra se implica, se relaciona y gracias al nombramiento el niño sabrá que y quién es, abriendo el campo a lo simbólico.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Además el juego es simbólico ya que representa algo y aquí podemos hacer alusión al trabajo tan extenso de Klein donde rescatamos del texto de *La Personificación en el Juego de los Niños*⁴⁰ un elemento importante que se debe considerar dentro del juego del infante y que ella desarrolló. La personificación tiene sus bases en las identificaciones que el niño tenga con ciertos objetos o personas y se verán reflejadas en el juego, al hacer representaciones de algunos "personajes" en la actividad lúdica. Esta capacidad de personificación es un prerequisite para la transferencia en el sentido de que en el analista se reflejarán estas imagos, volcándose los sentimientos tan variados que éstas representen. A partir de esto es de donde Klein se apoya para las interpretaciones, pero siempre con los sentidos de positividad y negatividad que le caracterizaba. Y en más diría que entre más se aproximen esos imagos a los objetos reales, mejor será la relación del niño con la realidad, en el sentido que conocemos de realidad, no de la subjetiva.

Y ya dentro de lo que se llama psicoanálisis de niños, en la práctica, el trabajo se realiza principalmente con la actividad lúdica, los dibujos y el habla. Así el juego se puede considerar un lenguaje y al estar estructurado como tal es inconsciente. Cuando el niño juega con juguetes o cualquier objeto, al estar realizando ésta actividad, está representando algo, trata de decir cosas o de darle significado a otras, también juega sin objeto como lo son los juegos "teatrales", es decir, que interpreta personajes, hace partícipe al analista o con quien esté, como si fuera un acto de una obra de teatro. De esta manera el niño "habla" lo que no puede articular de manera consciente, y es justo de esto de lo que se hacen interpretaciones.

El juego ¿creación o re-creación? Dualidad, pero ambas son válidas ya que el niño al jugar está creando, construyendo, pero también las repeticiones ya son recreaciones y a su vez el juego es recreación, es divertimento.

Pero qué si no el juego también es re-creación, crear nuevamente lo mismo o algo diferente. Sus juegos llegan a ser meras representaciones de vivencias; en ocasiones son una copia fiel de ellas, pero en su mayoría estas vivencias son transformadas o modificadas por la fantasía que es utilizada como defensa ante su

⁴⁰ Klein, M., (1929) "*La Personificación en el Juego de los Niños*", Obras Completas, Tomo I *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Paidós, 1990, pp. 205-215.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

realidad. Y en más la represión aquí se hace presente y sirve como un marco, donde se introducen ciertos elementos para que no estén sueltos, que estén dentro de la realidad.

El juego también sirve como instalador de reglas, es decir, que un juego mantiene reglas, a su vez hace como una función de corte, donde se limitan ciertos actos, que no “deben” aparecer o hacerse durante el juego. No todo es permitido, la prohibición de algo, la castración. El lugar del orden y de la ley.

Al estar trabajando todo esto se pueden hacer varios cuestionamientos e intentos de respuesta:

¿No será que el niño al jugar está ya haciendo una interpretación? Y se puede responder que si desde el lado de interpretar un papel x, hasta el estar dándole una representación a lo ya vivido, pero no da una explicación de lo obscuro, de lo oculto, de lo que está en el inconsciente.

¿El juego puede ser síntoma? Síntoma como tal, dependerá de la subjetividad del sujeto, pero si puede ser un representante del síntoma y esto lo demostrará en sus actividades.

¿Ya hay una estructura formada como para poder hacerle interpretaciones o definir la problemática? Es muy remota la posibilidad en tanto que apenas está en formación de... además de que siguiendo a Freud hace falta que pase por ciertas etapas del desarrollo que son formadoras de una estructura.

¿Qué hay de aquel objeto “favorito” que elige el infante? Es precisamente un objeto transicional, porque solamente es pasajero, y en cualquier momento lo puede desechar o cambiar por otro. Lo importante de ésta elección es lo que ese objeto representa para él, lo que le pueda brindar de satisfactorio, porque a través de él, el infante busca reencontrar el objeto perdido, busca ese estado anterior de goce, de plenitud en el que se encontraba al comienzo de su vida.

Durante algún tiempo jugará de esta manera con ese objeto elegido, pero una vez que descubre otros objetos, la forma de utilizarlos y de que adquiere el habla éste tipo de juego desaparecerá, sin que esto implique que aquello que punza ya haya sido exteriorizado, sino que simplemente encuentra otra manera de manifestarlo.

Técnica del juego

Una vez que Klein se vio enteramente interesada en el psicoanálisis y con gran "entusiasmo" por hacer psicoanálisis de niños, estableció una *Técnica del juego* ⁴¹, donde ella se debía mostrar franca y abierta a toda la serie de cuestionamientos sobre la sexualidad que el niño le dirigiera, lo cual enriquecía el juego y la vida de fantasía del menor.

A su vez, como ya se mencionó, la asignación y "elección" de juguetes propios de cada niño y el juego libre -como la asociación libre en los adultos- donde lo que expresan son sus fantasías y tendrían como función la de procurar el alivio de aquellos estados internos perseguidores. En teoría interpretaba los elementos del juego y respetaba su valor simbólico como si fueran fragmentos de un sueño, cosa que queda prendida de un hilo, como hilvanada, ya que en la práctica vemos que hacía otra cosa. También interpretaba las relaciones objetales, además de que da cuenta de que la interpretación modificaba la angustia, según ella interpretaba los elementos negativos de las fantasías (punto máximo de angustia), además de modificarlas, reorientaba los sentimientos negativos en positivos.

En contraparte veamos lo que Dolto dice acerca de la técnica del juego:

Para el psicoanalista la regla es no compartir activamente el juego del niño, es decir, no mezclar los fantasmas del niño con los del analista, de esta manera el analista no erotiza su relación con el paciente y se evita que el niño sea "un juguete para el otro".

Las interpretaciones que le hace al menor son al igual que con el adulto, preguntas relativas a la reviviscencia de tal o cual fantasma y sobre todo paralelos con sus asociaciones de tal o cual etapa cumplida en su vida.

⁴¹ Klein, M. (1926) *Principios Psicológicos ... op. cit.*, pp. 137-147.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

El juego, dibujos o modelados no son propuestos para que hable de alguien sino porque son testimonios del inconsciente es un decir para él y para un otro. Cuando el niño habla de alguien no habla de la realidad sino de ese alguien en él. Denotando la relación que tiene con esa persona real la cual ya está fantasmaticada.

CONSTRUYENDO

CONSTRUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Forzosas ambas preguntas: ¿qué es la interpretación? ¿qué es la construcción? Si se conoce el ámbito del psicoanálisis, se sabe que estas dos son tareas que el psicoanalista hace respecto del paciente. Detrás de estos cuestionamientos existe uno más: ¿Ambas actividades también se pueden realizar para el juego infantil?

La palabra interpretar como tal, extraída del diccionario significa: *“explicar lo oscuro, sacar deducciones de un hecho, atribuir un fin a una cosa, representar un papel en una obra”*.⁴²

Nuevamente tomemos al psicoanálisis y veamos cual es el uso que se le da a dicho término. Una vez más es a Freud a quien debemos hacer referencia de dichos trabajos. Parece ser que por el hecho de que él haya escrito más acerca de la interpretación que de la construcción, a través del tiempo se le hizo más caso o le dieron más peso a la primera, hecho que se sustenta por la gran cantidad de textos que hay de ésta, en tanto que de la segunda hay muy poco. Pero veamos cuales son las definiciones de ambos términos.

Interpretación:

Laplanche y Pontalis: (A) “Deducción, por medio de la investigación analítica, del sentido latente existente en las manifestaciones verbales y de comportamiento de un sujeto. La interpretación saca a la luz las modalidades del conflicto defensivo y apunta, en último término, al deseo que se formula en toda producción del inconsciente”. (B) “En la cura, comunicación hecha al sujeto con miras a hacerle accesible éste sentido latente según las reglas impuestas por la dirección y evolución de la cura.”⁴³

Chemama: “Intervención del analista tendiente a hacer surgir un sentido nuevo más allá del sentido manifiesto que un sueño, un acto fallido, y aún cualquier parte del discurso del sujeto puedan presentar.”⁴⁴

⁴² *Diccionario de la Lengua Española*, (1992), *Op. cit.* p. 588.

⁴³ Laplanche, J. & Pontalis, J-B., (1993) *Diccionario... op.cit.*, p. 201.

⁴⁴ Chemama, R. (1998) *Diccionario... op.cit.*, p. 229.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Construcción:

Laplanche & Pontalis: "Término propuesto por Freud para designar una elaboración del analista más extensa y más distante del material que la interpretación, y destinada esencialmente a reconstruir en sus aspecto tanto reales como fantaseados una parte de la historia infantil del sujeto."⁴⁵

Chemama: "Elaboración hecha por el psicoanalista con el fin de volver a encontrar lo que el sujeto ha olvidado y no puede recordar, cuya comunicación al paciente actuaría en la cura paralelamente a la interpretación."⁴⁶

Es un tanto "curioso" ya que hay que tomar en cuenta lo que está escrito en el texto titulado *Construcciones en Psicoanálisis*⁴⁷, donde parece que Freud le da mayor importancia a la construcción que a la interpretación. Pero veamos una por una.

Es en el libro de la *Interpretación de los sueños*⁴⁸, donde Freud inicia con dicha tarea de interpretar. Al ver que cuando se narra o se intenta recordar un sueño (contenido manifiesto) solamente se recuerdan ciertas cosas y otras quedan en el olvido (contenido latente), por dicha situación es que decide interpretar los sueños, claro que abordándolo desde el discurso del sujeto y no como hicieron otros que se dieron a la tarea de interpretarlos pero dándole un significado general a los objetos que aparecían en ellos, haciendo un diccionario de símbolos, de lo cual más bien lo que se hacía era traducir el significado y la subjetividad e historia propia de cada sujeto quedaba fuera, pasaba al "olvido". Gracias al continuo trabajo, Freud ampliaría el campo de la interpretación hacia las otras formaciones del inconsciente, tales como el acto fallido, el olvido, el chiste, etcétera., ya que estos también contienen un sentido latente y hacer que salgan a la luz, es una parte fundamental para la cura del analizante.

Se hicieron críticas hacia ésta, en el sentido de que parecía ser que el analista siempre tiene la "razón" y el analizante siempre "pierde", es decir, cuando el analista hace una interpretación se

⁴⁵ Laplanche, J. & Pontalis, J-B., (1993) *Diccionario... op. cit.*, p. 80.

⁴⁶ Chemama, R. (1998) *Diccionario... op. cit.*, p. 61.

⁴⁷ Freud, S. (1937) *Construcciones en Psicoanálisis*, Obras Completas, vol. 23, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 255-270.

⁴⁸ Freud, S. (1900) *Interpretación de los sueños*, Obras Completas, vols. 4 y 5., Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

espera que haya una respuesta por parte del paciente, si tal es aceptada entonces la

interpretación es acertada pero si es rechazada entonces se trata de resistencias del paciente. Sin embargo esta situación no es así, más bien se trata de que la interpretación introduzca al sujeto a nuevas significaciones, y no a la reducida idea de una respuesta afirmativa o negativa.

Lacan diría que lo que el analista toma en consideración es el discurso del sujeto, la cadena significativa, el carácter polisémico de las palabras.

No se puede decir que a raíz de un texto de Freud nazca cierto concepto. Durante el camino que fue forjando, mencionaba algunas "palabras" que después pasarían a ser términos importantes para el psicoanálisis. Tal es el caso de la *construcción*, término que apareció en algunos textos anteriores al que en 1937 titulara *Construcciones en psicoanálisis*, en el cual tomaría a dicha "palabra" como un concepto, basándose en que ésta es una de la tareas principales del analista en su trabajo:

"Su tarea (del analista) es hacer surgir lo que ha sido olvidado a partir de las huellas que ha dejado tras sí, o más correctamente, *construirlo*." ⁴⁹

Lo que ocupa al analista es hacer que el paciente recuerde un periodo olvidado de su prehistoria, él cual ha sido reprimido y que punza en su existir. A través de la construcción o mejor dicho de la re-construcción hecha por el analista, se puede promover a dicho resultado, siempre y cuando le sea comunicado al paciente, acontecimiento que ayuda a la cura. Los elementos que cooperan a la realización de ésta tarea son cuantiosos; pueden ser los fragmentos de sueños que narra, los impulsos afectivos que se hacen presentes en diferentes circunstancias, la misma asociación libre, los recuerdos, etcétera., elementos de los cuales el paciente arduamente se da cuenta de que algo se repite o que se asocia a otro elemento o momento, y el analista al estar atento a la narración y el contenido de ésta puede hacerle notar el valor de ella, y así dar cuenta de una parte de la estructura del sujeto que lo sostiene.

* Anotación nuestra

⁴⁹ Freud, S., (1937) *Construcciones... op. cit.*, p. 260.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Podemos insertar la palabra *estructura* que viene de la voz latina *structura* la cual significa: estructura, composición, construcción. En el diccionario: "Modo como está construido un edificio / Armadura que sostiene un conjunto / Arreglo o disposición de las diversas partes de un todo. Es de aquí de donde se sostendría la condición de construcción como estructura." ⁵⁰

Es difícil que mediante la reconstrucción que se le haga al paciente recuerde todo exactamente, pero lo importante es que éste pueda recordar algo significativo, que de pie a descubrir aquello que está reprimido. La represión es el elemento principal del cual se asirá el analista para poder re-construir, aquello enterrado, como si fuese la única vía de acceso al deseo inconsciente mismo.

Un punto que surge como condición para la interpretación es la transferencia y juega un papel muy importante dentro de la interpretación.

La transferencia son aquellos sentimientos o deseos inconscientes que el sujeto lleva consigo y que en la situación analítica se harán presentes ahora hacia el analista. Es un proceso en el que los momentos cargados de sentimientos se vuelcan sobre ciertos objetos. Lacan diría que el analista se coloca en el lugar de objeto a, generando una identificación imaginaria con é, de ahí que se proyecten hacia el analista aquellos sentimientos.

La acción de interpretar no se trata de hacer comprender, sino de hacer intrusión de significante. El analista interpreta en tanto se coloca como "interprete", se inter-presta a la escucha, a la atención, como objeto, como traductor y presta el significante lo cual tiene efecto de desciframiento del sujeto, allí donde yace la otra cosa, es que dice el sujeto es otra cosa. Hay una interdicción, lo dicho-dentro, lo entre-dicho, lo entre-visto, lo entre-oído, aquello que parece a primera vista parece una cosa pero buscándolo es otra.

En lo que respecta al concepto de relación de objeto se han dispuesto a ver intervenir en la relación de transferencia las distintas y variadas modalidades de las relaciones del sujeto con diferentes objetos. Respecto a esto Balint ⁵¹ puntualizó que se

⁵⁰ *Diccionario de la Lengua Española*, (1992), *Op. cit.* p. 487.

⁵¹ Balint, M. (1925) *Primary love and Psycho-Analytic Technique*, Londres, Hogarth Press, p. 225.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

interpreta cada detalle de la transferencia de paciente en términos de relación objetal.

En la misma época en que Freud descubre el inconsciente lo describe como una organización que debe ser reconstruida en virtud de la cura.

El material se presenta en fragmentos y es tarea del analista reconstruir la supuesta organización de éste. Y esto lo podemos comparar con el juego de naipes "solitario", de manera en que poco a poco se van descubriendo los elementos que se encuentran ocultos y se les va dando un orden y se relacionan entre sí.

Por ejemplo en el caso de Pegan a un Niño ⁵², Freud reconstruye toda la evolución de la fantasía y aunque haya material que nunca puede ser nombrado, que no haya acceso a él, una lógica interna obliga a suponer su existencia y reconstruirla.

La fantasía es un modo de construcción del sujeto, una elaboración apoyada parcialmente en lo real.

La construcción viene a ligar los elementos esenciales que se desprenden de él y que se actualizan en la transferencia.

Puede remitir a la necesidad (para el analista) de encontrar en cada cura aquello que tiene esta dimensión estructural, en especial el *fantasma* fundamental que organiza la vida del sujeto.

El tema de la construcción parece desarrollarse en efecto sobre el fondo de ésta decepción. Atestigua una percepción de los límites de la interpretación.

¿Qué es lo que hizo que los psicoanalistas se inclinaran más por la interpretación que por la construcción? Tal vez se trata de que la reconstrucción es una práctica más laboriosa, que lleva más tiempo. Pommier diría que no tiene caso hacer construcciones por las razones arriba mencionadas, y que la interpretación promueve "mejores" resultados.

La fantasía o fantasma también es otro concepto importante dentro del desarrollo infantil, concepto del cual una vez más hallamos diferencias a causa de la traducción, en alemán (idioma de Freud), fantasía designa la imaginación y no tanto a la acción

⁵² Freud. S., (1919) Pegan a un Niño, Obras Completas, vol. 17, Buenos Aires, Amorrortu, 1992, pp. 173-200.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

de imaginar y en francés Lacan adoptaría mejor el término de fantasma el cual designa una determinada formación imaginaria más que el mundo de las fantasías, la actividad imaginativa en general. Notamos una contrariedad aunque el intento de su utilización sea el mismo; curiosamente se ha empleado más el término de fantasma (dentro del psicoanálisis) sin que esto quiera decir que Freud se haya equivocado o hable de otra cosa. Dejando abierta la posibilidad de elección de cualquiera de los dos términos, lo importante a resaltar es que es una de las principales acciones del niño que se conjunta con el juego y que en lo tocante a la interpretación tiene la función de axioma, figura en la estructura de un modo constante y se distingue de las leyes, de las variables.

La aportación de Chemama respecto a la fantasía es la siguiente: "Para Freud, representación, guión escénico imaginario, consciente (ensoñación), preconsciente o inconsciente, que implica a uno o a varios personajes y que pone en escena de manera más o menos disfrazada un deseo. El fantasma es a la vez efecto del deseo arcaico inconsciente y matriz de los deseos conscientes e inconscientes actuales." ⁵³

Laplanche & Pontalis dirían: "Guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo, y en último término de un deseo inconsciente. Se presenta bajo distintas modalidades: fantasía consciente o sueños diurnos, fantasía inconsciente, que descubre el análisis como estructuras subyacentes a un contenido manifiesto, y fantasía originaria: estructuras fantaseadas típicas (vida intrauterina, escena originaria, castración, seducción) que el psicoanálisis reconoce como organizadoras de la vida de la fantasía, cualesquiera que sean las experiencias personales de los individuos. Freud: la universalidad de estas fantasías se explica por el hecho de que constituirían un patrimonio transmitido filogenéticamente." ⁵⁴

Por último en el diccionario kleiniano encontramos: "Fantasía Inconsciente -están en la base de cada proceso mental y acompañan toda actividad mental. Son la representación mental de aquellos sucesos somáticos entre los que incluyen los instintos y sus sensaciones físicas interpretadas como relaciones con objetos causantes de esas sensaciones. Brotan desde su

⁵³ Chemama, R., (1998) *Diccionario, op. cit.*, p. 157.

⁵⁴ Laplanche, J. & Pontalis, J-B., (1993) *Diccionario... op. cit.*, p.138.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

ocasionamiento biológico, experimentan poco a poco dos tipos de conversión: 1. El cambio introducido por el desarrollo de los órganos de percepción a distancia de la realidad externa. 2. La emergencia al mundo simbólico de la cultura desde el mundo primario del cuerpo.

Se pueden elaborar fantasías para aliviar estados mentales internos por vía de manipulación del cuerpo y sus sensaciones (fantasías masturbatorias) o por vía de fantaseo directo. La fantasía es la expresión psíquica de los impulsos instintuales y también de los mecanismos de defensa enderezados contra impulsos instintuales.”⁵⁵

⁵⁵ Hirshelwood, R. D. (1989) *Diccionario del pensamiento... op. cit.*, p. 75.

INTERPRETANDO

“INTERPRETACIÓN” DEL JUEGO EN PSICOANÁLISIS

Interpretando el juego o jugando a interpretar.

Los tres casos clínicos que a continuación se mencionan, se han tomado para trabajarlos y hacer un análisis de ellos desde el punto de vista de la *interpretación*, es decir, que en esta coyuntura no damos importancia a la patología que pueda presentar el infante, sino que se trata de ver cual es el trabajo “interpretativo” que hace cada uno de los autores que lo presentan. La cuestión aquí es dar cuenta de si es que realmente existe una interpretación del juego, si es válida, si hay posibilidad de... .

Hay que hacer notar, sustentándonos en los capítulos anteriores de que nos restan dudas de tal actividad. Sin embargo lo que sí podríamos decir es que a partir de la intervención se generaría una interpretación en el analizando, creo que esto sería la lectura dominante de la interpretación en psicoanálisis.

El Fort-Da de Freud

En *Más allá del Principio de Placer*, Freud menciona de la oportunidad que tuvo de observar las actividades que realizaba un niño de año y medio, con el cual convivió durante algún tiempo en forma directa, y de dicha observación Freud pudo aportar cosas importantes acerca de la actividad lúdica.

Lo importante ha resaltar de éste texto son varios puntos:

1. Lo novedoso que resulta este punto diferente de vista del juego
 2. Es la pauta de apertura para muchos autores de introducirse en este campo infantil y formular tesis a partir de este nuevo punto de vista
 3. El hecho de tomar en cuenta al niño y una de las actividades primordiales en él, aunque casi todo su trabajo se haya enfocado a los adultos.
 4. La “interpretación” que hace de éste
- Principalmente nos enfocaremos en éste último punto: de la “interpretación” que hace del caso, en algún momento

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

solicitaremos el apoyo de algunos fragmentos únicamente sin que esto indique algún menosprecio de la riqueza de éste trabajo en su totalidad.

Iniciemos por el hecho de que para Freud, el juego infantil es el modo de trabajo del aparato anímico en una de sus prácticas normales más tempranas:

“(…) S. Pfeifer (1919) ha ofrecido un resumen y una apreciación psicoanalítica de las diversas teorías sobre el juego infantil (...) Estas teorías se esfuerzan por colegir los motivos que llevan al niño a jugar, pero no lo hacen dando precedencia al punto de vista económico, vale decir, considerando la ganancia de placer. Por mi parte, y sin pretender abarcar la totalidad de estos fenómenos, he aprovechado una oportunidad que se me brindó para esclarecer el primer juego, autocreado, de un varoncito de año y medio. (...) y pasó bastante tiempo hasta que esa acción enigmática y repetida de continuo me revelase su sentido.”⁵⁶

Parece ser que Freud comenzaría a tomar mayor interés por las cuestiones del juego en tanto que los autores no dan ninguna importancia ni muestran interés por lo que él ya andaba proponiendo referente a la “metapsicología”, en especial por el «punto de vista económico».

El caso conocido como “fort-da”, ha sido muy comentado y trabajado a lo largo de la historia del psicoanálisis, como muchos otros, tanto por su importancia como por lo revelador del caso. Re-velador en tanto hizo visible la imagen de aquella acción que manifestaba, que actuaba el niño. Des-cubrió aquello cubierto por un velo, aquello escondido, ignorado, como el propio cuerpo del niño tras su cobija, que al des-cubrirse se muestra ante al mundo, ante el otro y se hace conocer y/o re-conocer.

Se sabe que Freud nunca analizó de manera directa a un niño, si bien existe el caso del pequeño Hans, quien fue analizado por Freud pero a través del padre del menor; Freud confiaba en la palabra del padre, en las narraciones que este hacía de los actos de Hans, y con base en estos elementos Freud interpretaba. Lo que llama la atención es que haya podido llevar a cabo un análisis prescindiendo de la presencia del sujeto, ya que él consideraba la

⁵⁶ Freud, S. (1920) *Más Allá del ... op. cit.*, p. 14.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

palabra del sujeto como algo básico en el análisis, la asociación libre. Y precisamente todo cuanto él aporta de la vida infantil lo conoció por medio de sus pacientes adultos, de los recuerdos, de los sueños que ellos narraban. Es así como toma importancia el «fort-da», en tanto que hubo un acercamiento, una observación de forma directa, sin intermediarios, no hubo comentarios o hechos que pudieran quedar en el olvido o exagerados por quien lo «narra». La observación data así:

“(...) Este buen niño exhibía el hábito, molesto en ocasiones, de arrojar lejos de sí, a un rincón o debajo de una cama, etc., todos los pequeños objetos que hallaba a su alcance, de modo que no solía ser tarea fácil juntar sus juguetes. Y al hacerlo profería, con expresión de interés y satisfacción, un fuerte y prolongado «o-o-o-o», que según el juicio coincidente de la madre y de este observador, no era una interjección, sino que significaba «fort» (se fue). Al fin caí en la cuenta de que se trataba de un juego y que el niño no hacía otro uso de sus juguetes que el de jugar a que «se iban». Un día hice la observación que corroboró mi punto de vista. El niño tenía un carretel de madera atado a un piolín. No se le ocurrió, por ejemplo, arrastrarlo tras sí por el piso para jugar con el carrito, sino con destreza arrojaba el carretel, al que sostenía por el piolín, tras la baranda de su cunita con mosquitero; el carretel desaparecía ahí dentro, el niño pronunciaba su significativo «o-o-o-o», y después, tirando el piolín, volvía a sacar el carretel de la cuna, saludando ahora su aparición con un amistoso «Da» (acá está) Ese era, pues, el juego completo, el de desaparecer y volver. (...) el mayor placer, sin ninguna duda, correspondía al segundo.”⁵⁷

Freud menciona que no por este caso que él observaba se podía generalizar, sin embargo se ha visto que este juego se presenta comúnmente en los niños; una gran mayoría de ellos juegan a esconderse y aparecerse detrás de una cobija o de cualquier otro objeto, lo mismo hacen con sus juguetes, juegan a aventarlos y a recuperarlos cuando su motricidad se los permite, y si no es el caso, necesitarán de alguien que esté ahí para devolvérselos. Desprendiéndose de este hecho, la relación con un otro, aquel con el que se llega a identificar, aquel con el cual se reconocerá como sujeto. Desde el lado de la práctica analítica este acontecimiento no deja de ser importante, puede ser un punto

⁵⁷ *Loc. cit.*

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

para la interpretación, va implícita la transferencia donde se ve la necesidad de relacionarse con alguien o algo, re-conocerse en un otro para identificarse. Tal como sucede en el análisis, el analizando al escuchar su propia voz, su propio decir y suponiendo la atención y escucha del analista se da la devolución de su decir, de la misma manera pasa cuando el analista hace una intervención, una interpretación, hay una devolución de aquello que ha sido manifestado por el analizando.

Pero veamos que es lo que Freud “interpreta” de éste juego:

“La interpretación del juego resultó entonces obvia. Se entramaba con el logro cultural del niño: su renuncia pulsional (renuncia a la satisfacción pulsional) de admitir sin protestas la partida de la madre.”⁵⁸

Cuestionemos pues, ¿a qué se refiere con “se entramaba con el logro cultural”? Un entramado es un armazón de madera para establecer una pared o suelo, es un marco, una estructura; el logro cultural es una cuestión simbólica, entonces podemos decir que ya en este momento se muestran indicios de una simbolización, tanto en la cuestión de cultura por esa admisión o recepción “sin protestas” de la desaparición de la madre, así como en el juego mismo, por medio de la representación de tal acontecimiento. Y en tanto ya existe una simbolización se puede hablar de una vía posible para la interpretación, antes no. Pero ¿Es que la cuestión cultural enmarca a la renuncia o al juego? Tal vez se trate de ambos, y de esta manera se va haciendo traza de una estructura.

Este juego, como se le ha denominado, tiene bases en lo que es el Principio de Realidad y el Principio de Placer, y por ende en la cuestión económica que Freud expresa. Para el niño va a ser displacentero el “perder” el objeto por cierto tiempo y placentero el recuperarlo y tenerlo consigo. Freud lo dedujo de la observación que hizo, ya que se dio cuenta de que el niño al jugar representaba la desaparición de su madre y su aparición después de cierto tiempo:

“Es imposible que la partida de la madre le resultara agradable, o aun indiferente. Entonces, ¿cómo se concilia con el principio

⁵⁸ *Op.cit.*, p. 15.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

de placer que repitiese en calidad de juego esta vivencia penosa para él?." ⁵⁹

Es así como se puede decir que el juego es simbólico, precisamente porque éste es una representación de las pérdidas aunque también puede ser de los ideales, de aquello que desea pero que no puede ser nombrado. Y esta idealización justamente tiene que ver con las instancias psíquicas del ideal del yo y el yo ideal, de manera en que el sujeto al identificarse con el objeto idealizado, engrandecido psíquicamente, sin que se cambie o modifique su naturaleza contribuye al enriquecimiento de dichas instancias. Podemos decir que una idealización es también la representación de una falta, pero desde un lado diferente al de la pérdida. Ambos representan deseo tanto de algo perdido, como de algo por obtener pero en un campo diferente.

En ocasiones el niño solamente toma los objetos sin que estos signifiquen algo para él, sino sencillamente son eso: objetos, cosas que el utiliza para "jugar" y esto es un antecedente pre-simbólico lo cual nos lleva a deducir que antes del sujeto está el lenguaje. En contraparte a esto está el hecho de que el niño tenga un objeto "preferido", situación que se debe a que sí representa algo, aquel o aquellos afectos como el terror, la angustia, el amor, etcétera., que en el momento de su presencia fueron reprimidos, y por lo tanto el niño al jugar les da luz, los exterioriza. Refiriéndonos a la cuestión de la repetición se podría pensar que es porque la primera parte del juego (el *fort*) antecede a un acto gozoso, a la reaparición (el *da*), pero Freud observó que:

"(...) el primer acto, el de la partida, era escenificado por sí solo y, en verdad, con frecuencia incomparablemente mayor que el juego íntegro llevado hasta su final placentero." ⁶⁰

Freud asevera que la segunda parte es la que produce mayor placer y en una nota al pie relata que dicha "interpretación" se vio certificada por otra observación: en una ocasión al llegar la madre el niño la recibe con un «bebé o-o-o-o» y esto fue a causa de que el niño descubrió su imagen frente al espejo y posteriormente encuentra la manera de hurtar su propia imagen, haciéndola desaparecer del espejo. Hago hincapié en esta nota, ya que parece ser que Freud no toma mucho interés por esta

⁵⁹ *Loc. cit.*

⁶⁰ *Loc. cit.*

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

situación del espejo, en tanto que Lacan elabora toda una "teoría" (el estadio del espejo), mucho tiempo después y bajo la supuesta influencia de Wallon.

Esta repetición de la primera escena motivó a Freud a pensar en otra posibilidad, en otra "interpretación":

"En la vivencia era pasivo, era afectado por ella; ahora se ponía en un papel activo repitiéndola como juego, a pesar de que fue displacentera. Podría atribuirse este afán a una pulsión de apoderamiento que actuara con independencia de que el recuerdo en sí mismo fuese displacentero o no. Pero también cabe ensayar otra interpretación. El acto de arrojar el objeto para que «se vaya» acaso era la satisfacción de un impulso, sofocado por el niño en su conducta, a vengarse de la madre por su partida; así vendría a tener este arrogante significado: «Y bien, vete pues; no te necesito, yo mismo te echo»." ⁶¹

Se puede hablar de pasividad en tanto que la mayor parte del tiempo el niño es "receptor" de los elementos que le vienen del exterior, no participa de una forma activa, en tanto que en el juego sí lo hace, ahora es el quien realiza la actividad y en cierta forma es como una respuesta a aquellas situaciones que presencia y que le han dejado alguna marca por lo que mediante la actividad lúdica el pasa a ser el activo y el exterior el pasivo, es decir que se invierten los papeles de manera tal que esto le dará satisfacción al niño, es la manera en que abreacciona la intensidad que dejó huella aquella impresión.

Advertimos que en el texto Freud hace "interpretaciones" del juego, pero es importante hacer la aclaración que no se trata precisamente de *interpretación*, ya que en esa época, para Freud interpretar era el acto de hacerle mención al paciente de ésta. Y aquí lo que encontramos es interesante ya que en ningún momento se lo dice al niño, entonces más bien lo que hace es una *lectura* de los hechos, habla de lo que el juego le revela.

Pero que si no la lectura es un antecedente de la interpretación. Cualquier lectura que se haga, de un texto o de un hecho es interpretable; la diferencia radica en que la lectura que hace Freud es de lo inconsciente, a los hechos de lo inconsciente.

⁶¹ *Op.cit.*, p. 16.

El caso Dick de Klein

Klein al momento de estar postulando su teoría, la sustentaba con casos de análisis de niños. Este caso fue uno de los primeros que llevó a cabo, el cual fue presentado dentro del texto "La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo."⁶²

Decíamos anteriormente que no nos detendríamos en la cuestión diagnóstica, sin embargo creo pertinente presentar algunos fragmentos de la historia del niño (tanto de este caso como del de Dolto), a manera de bosquejar la situación y poder conocer un poco acerca de las "interpretaciones" que le hacía Klein a Dick.

Como veremos en raras ocasiones aparece la palabra interpretar dentro del texto, sin embargo muchos de los comentarios que le hace al niño pueden ser tomados como interpretaciones, tanto por el contenido como por el hecho mismo, dársele a conocer al paciente. La interpretación tiene su tiempo el cual le corresponde a la lógica y a la estructura del sujeto en su análisis, con base a la intervención del analista como "a". El punto que nos interesa en Klein, saber si interpretaba, hacía comentarios subjetivos, o se trataban de simbolismos (muy común en Klein, y lo notaremos)

Historia:

"(...)un niño de cuatro años que por la pobreza de su vocabulario y desarrollo intelectual estaba en el nivel de un niño de 15 o 18 meses. Faltaba casi completamente la adaptación a la realidad y relaciones emocionales con su ambiente. Este niño, Dick, carecía de afecto y era indiferente a la presencia o ausencia de la madre o la niñera. Desde el principio solo rara vez había manifestado angustia, e incluso en una grado anormalmente reducido. (...). Generalmente articulaba sonidos ininteligibles y repetía constantemente ciertos ruidos. Cuando hablaba, utilizaba incorrectamente su vocabulario. Pero no sólo era incapaz de hacerse inteligible; tampoco lo deseaba. Más aún, la madre advertía a veces claramente en Dick una actitud fuertemente negativa, que se expresaba en que con frecuencia hacia precisamente lo

⁶² Klein, M., (1939) "La importancia de la Formación de Símbolos en el Desarrollo del Yo", Obras Completas, Torno I, Amor, culpa y reparación, Buenos Aires, Editorial, 1990, pp. 224-237.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

contrario a lo que se esperaba de él. (...) en la oposición y obediencia de Dick no se advertía afecto ni comprensión alguna.”⁶³

Contenido de algunas sesiones:

“En la primera sesión: (...) Dejó que su niñera se retirara sin manifestar ninguna emoción, y me siguió al consultorio con absoluta indiferencia. Allí corrió de un lado a otro sin ningún propósito, y correteó varias veces a mi alrededor como si yo fuese un mueble más, pero no mostró ningún interés por los objetos del cuarto.

(...) Cuando le mostré los juguetes que ya había dispuesto para él, los miró sin el más mínimo interés. Tomé entonces un tren grande, lo coloqué junto a uno más pequeño y los designé como “Tren papito” y “Tren Dick.”⁶⁴

Tomemos en cuenta que según Klein, en el análisis de niños, cada uno tenía sus juguetes, su cajón, era su espacio, sin embargo, por lo menos en este caso, ella *dispuso* cuales serían los juguetes (objetos) con los que el niño se iba a relacionar; probablemente se vio influenciada por el caso Fritz (su hijo menor: Erich, quien fue analizado por ella, su madre) en el cual por el relato de un “sueño” de él, donde se presentaban los trenes y las estaciones, le hizo interpretaciones que lograron respuestas “positivas” en el niño. Tal vez creyó que con éstos mismos elementos podría hacer surgir los mismos efectos que con Fritz.

“Entonces él tomó el tren que yo había llamado Dick, lo hizo rodar hasta la ventana y dijo: “Estación” Expliqué “La estación es mamita; Dick está entrando en mamita”. Dejó entonces el tren, fue corriendo hacia el espacio formado por las puertas exterior e interior del cuarto y se encerró en él diciendo: “oscuro”, y volvió a salir corriendo. Repitió esto varias veces. Le expliqué “Dentro de mamita está oscuro. Dick está dentro de mamita oscura.” Entretanto, él tomó nuevamente el tren, pero pronto corrió otra vez al lugar entre las puertas. Mientras yo le decía que estaba entrando en la mamita oscura, él había dicho dos veces en tono interrogativo: “¿Niñera?” Le contesté: “Niñera viene pronto”, cosa que él repitió, utilizando luego las palabras correctamente, y reteniéndolas en su mente. En la

⁶³ *Op.cit.*, pp. 226-227.

⁶⁴ *Op.cit.*, pp. 227, 230.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

sesión siguiente se comportó de idéntica manera. Pero esta vez Dick escapó corriendo de la habitación hacia el oscuro vestíbulo. Colocó allí el tren "Dick" e insistió en dejarlo allí. Preguntaba repetidamente "¿Viene niñera?" En la tercera hora analítica se comportó de la misma manera, sólo que además de correr al vestíbulo y entre las puertas, se escondió también detrás de la cómoda. Entonces se angustió y me llamó por primera vez." ⁶⁵

¿Qué factores o elementos era los que tomaba en cuenta Klein para hacer esas "interpretaciones"? Contemplemos la idea de que el caso sustentaba la teoría que estaba desarrollando, que todos y cada uno de los elementos tenían que *quedar* de acuerdo a lo que postulaba: angustia, sadismo, proyección, internalización, agresividad, etcétera. pero siempre para desembocar en el complejo de Edipo.

"(...) durante esa tercera sesión había observado por primera vez los juguetes con interés, en el que se evidenciaba una tendencia agresiva. Señaló un carrito de carbón y dijo: "Corta". Le dí un par de tijeras y el trató de raspar los trocitos de madera que representaban el carbón, pero no pudo manejar las tijeras. Respondiendo a una rápida mirada suya, corté los pedazos de madera del carrito, que él arrojó enseguida, junto con su contenido, dentro del cajón, diciendo: "Se fue". Le dije que eso significaba que Dick estaba sacando heces del cuerpo de su madre. Fue entonces corriendo al espacio entre las puertas, y las arañó un poco, expresando de este modo que identificaba el espacio entre ambas puertas con el carrito y a ambos con el cuerpo de la madre, al que estaba atacando. Enseguida regresó corriendo desde el espacio entre las puertas, vio el armario y se deslizó en su interior." ⁶⁶

Hay una similitud con el caso anterior, Dick al guardar los pedazos de madera del carrito destruído, dice: "se fue" igual que el niño del caso de Freud, sin embargo para Klein ésto significa una cosa completamente diferente a lo que Freud dijo. Lo interesante es que supuestamente Klein se vio influenciada por el caso del niño del carrete para hacer análisis de niños, pero entonces ¿cuál fue la influencia? Todo parece indicar que solamente el hecho de la observación de un niño y su juego y no lo que Freud descubrió de ese juego primitivo.

⁶⁵ *Op.cit.*, p. 230.

⁶⁶ *Op.cit.*, pp. 230-231.

“Al comenzar la siguiente hora analítica lloró cuando la niñera se fue, lo que era inusitado en él. Pero pronto se calmó. Esta vez evitó el espacio entre las puertas, el armario y el rincón, pero se interesó por los juguetes, examinándolos con indudable curiosidad naciente. Al hacer esto encontró el carrito que había destrozado durante la sesión anterior, y su contenido. Empujó ambas rápidamente hacia un lado y las cubrió con otros juguetes. Cuando le expliqué que el carrito roto representaba a la madre, lo buscó nuevamente, lo mismo que los pedaitos de carbón sueltos, y se los llevó al espacio entre las puertas”.

“A medida que su análisis progresaba se vio claramente que al arrojarlos fuera de la habitación en esa forma estaba expresando su expulsión, tanto del objeto dañado como de su propio sadismo (o de los recursos por éste utilizados), que de este modo era proyectado al mundo exterior”.

“Dick había descubierto el lavatorio, que simbolizaba el cuerpo de la madre, y manifestaba extraordinario temor a mojarse con agua. Cada vez que sumergía sus manos -o las mías- en el agua, se apresuraba ansiosamente a secarlas, e inmediatamente después manifestaba idéntica angustia a orinar. La orina y las heces era para él sustancias dañinas y peligrosas.”⁶⁷

Nuevamente, encontramos el simbolismo de Klein que hace referencia a la madre. Es reiterativa: primero fue la “estación”, después lo “oscuro”, ahora el “lavatorio” y quien sabe cuanta cosa más, ¿por qué todo tenía que representar a la madre?, ¿por qué no dejar que el niño se exprese, que sea él quien dé el “significado” del objeto? Es cierto que Dick tenía problemas con el lenguaje, pero como lo vemos anteriormente, cuando quería hablar. Klein no esperaba más palabra, más actos, sino que decía lo primero que se le “ocurría”, sin tomar en cuenta nada más. Igual hubiera sido que el niño dijera cualquier otra palabra, para Klein tenía que ver con la madre.

“En una oportunidad, por ejemplo, Dick se llevó a la boca un hombrecito de juguete y, rechinando los dientes, dijo: “Tea Daddy”, lo cual significaba “Eat Daddy” (“Comer papito”) Enseguida pidió un vaso con agua. La introyección del pene del padre demostró estar conectada a la vez con dos temores: el temor al pene como superyó primitivo y dañino, por un lado y,

⁶⁷ *Op.cit.*, p. 231.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

por el otro, el temor al castigo por la madre así robada, es decir, el temor al objeto externo y al objeto introyectado.”⁶⁸

Es de llamar la atención, los significados que le daba Klein a las cosas, “comer papito”, ¿quién lo dijo, Dick o Klein?, si fue Klein ¿no pudo ser otra cosa, lo que quería decir Dick?

Klein apunta:

“La temprana actuación de las reacciones provenientes del plano genital era el resultado de un desarrollo prematuro del yo; no obstante, sólo había conseguido inhibir el desarrollo ulterior del yo. Esta temprana identificación con el objeto no podía ser aún relacionada con la realidad. (...) Dick había roto sus lazos con la realidad y había detenido su vida de fantasía, refugiándose en las fantasías del cuerpo oscuro y vacío de la madre.”⁶⁹

De vuelta, se presenta lo que ya comentábamos acerca de que para Klein todo giraba en torno a la madre. De esta manera Klein se hacía presente más que como analista como sujeto-objeto-madre, ocupando un lugar “maternal” dentro del psicoanálisis, pero mostrándose brutalmente. Entonces ¿Quién se identifica con quién? El niño con ella por colocarse como objeto-madre, o ella tomaba al niño como objeto identificándose con él pero fantaseosamente a través de la supuesta madre del menor.

Parece ser que Klein no marcaba distancias, ni lineamientos dentro del psicoanálisis que realizaba con los niños, lo cual llevaba a involucrarse aunque no abiertamente sino a través de sus “interpretaciones”.

Se puede llamar interpretación desde el lado de que se lo hace saber al paciente, pero precisamente queda la duda del entendimiento que pueda tener el niño hacia ésta. Además de que entonces todas y cada una de las palabras que le dijera Klein serían interpretaciones y como ya se dijo en el capítulo anterior, una de las características o bases (si así se pueden llamar) de la interpretación es que da cuenta de las formaciones del inconsciente, es decir, de los actos fallidos, de una letra, de los sueños, etc.

⁶⁸ *Op. cit.*, pp. 231-232.

⁶⁹ *Op. cit.*, p. 232.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Si digo que formaba simbolismos es porque en otros casos también el tren significaba el padre, el túnel la madre, etcétera., además vemos que hay mucha insistencia de su parte por simbolizar cualquier objeto con la madre, con el padre y con el acto sexual, pero ¿dónde queda la subjetividad del sujeto, su historia, su simbolización? Cierto es que algunos niños muestran dificultades o la ausencia de la simbolización, pero ¿hasta dónde el analista debe “imponer” ésta?

Claro está que en el análisis de niño con una de las cosas que no se cuenta es con el discurso del niño, ya que apenas está en desarrollo, y especialmente en este caso porque presentaba dificultades para hablar, pero también se toman en cuenta las palabras que llega a mencionar en el transcurso de las sesiones, ya que tienen un por qué, pero no por ello se simbolizarían o se omitirían tales palabras.

La pregunta que nos viene a la mente es ¿las “interpretaciones” que hacía Klein, no serían más bien lecturas subjetivas? ¿Por qué la formación de simbolismos? El contenido de algunas de las interpretaciones que hacía, más bien eran cosas de Klein las que ponía en el análisis del sujeto, y que creía ver respuestas ante éstas. A este respecto Sladogna⁷⁰ comenta:

“(...) luego de la observación de su hijo y el análisis posterior, Melanie Klein, comienza un segundo análisis. Ella notó que se confundían sus significantes con los del paciente. Su angustia aumentaba junto con la de Erich. Solicita entonces lo que tiene forma de supervisión. La supervisión es una forma que toma el análisis.”⁷¹

Y parece ser que aun con supervisión o lo que pudo ser su análisis, no dejó de confundir *sus* cosas con las del paciente. No queda otra opción de pensamiento al estar leyendo a Klein, porque uno se detiene a preguntarse ¿y esto, de dónde lo saca?, los por qué parecen interminables, y las dudas imposibles de aclarar.

Klein lo que hacía si era interpretación, si tomamos en cuenta de que se lo decía al niño. Se ha dicho que Klein hacía interpretaciones salvajes, y podemos en cierta forma constatarlo a

⁷⁰ Sladogna, A., *La Señora Klein ¿Psicoanálisis en familia?*, en *Artefacto 2: La Señora Klein*, revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis, julio, 1991, pág. 100.

⁷¹ Klein, M., (1939) *La importancia de la Formación...* op. cit., p. 100.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

lo largo de los trabajos que hizo, interpretaba en acciones y no en palabra. En algunos momentos Klein surge como si fuera *jungiana* en el sentido de que un objeto significaba tal cosa y sin tomar en cuenta la subjetividad del niño, lo que él pudiera expresar. Todo parece indicar que esto lo dejaba de lado.

La muñeca-flor de Dolto ⁷²
(Caso Bernadette)

El pensamiento de Dolto, en este caso, se basa en lo que postula acerca de la *imagen del cuerpo*, y lo que Lacan introduce en el estadio del espejo con relación a la fantasía del cuerpo fragmentado y su posterior reconocimiento como un cuerpo completo, unificado, como una Gestalt. Aunque el caso date de una fecha anterior (1949) a la teoría de la imagen del cuerpo, veremos que tiene gran influencia de Lacan, del texto antes mencionado.

Historia:

"(...) niña de cinco años y medio, en apariencia presenta gran retraso mental: elabora continuamente fantasías y sus asociaciones verbales hacen pensar en la esquizofrenia; sin embargo existe un contacto afectivo, de tipo agresivo (siempre negativo) sobre todo con su madre.

La niña, largirucha y delgada, mantiene la cabeza inclinada (tortícolis congénita [?]), presenta un estrabismo interno bilateral, secuela de una hemiplejía (izquierda) denominada obstétrica [?] (...) Habla con una voz monocorde (sin modulaciones), gritando como si fuera sorda, la boca crespada en una sonrisa estereotipada, y las palabras que pronuncia en ese tono chillón muestran una ausencia total de sentido crítico y de adaptación a la vida social. La niña padece anorexia denominada mental, se niega comer; cuando se la obliga o cuando ella misma se fuerza a tragar alimentos, éstos suelen ser parcialmente vomitados, (...)”

“Actualmente, es, en sus juegos, una niña de tipo paranoico, que siempre castiga a sus muñecas. Además de la madre, viven en la casa una sirvienta con la que se muestra muy difícil y una hermana de veinte años a la que dice “detestar” y de la que está celosa. Quiere mucho, según me dicen, a su padre, al que trata como un amigo, y también le gusta mucho la compañía de un niño de su edad, Bertrand, que vive en el mismo edificio y al que llama su hermano, identificándolo con su padre. Para

⁷² Dolto, F. (1949) “Cura psicoanalítica con ayuda de la muñeca-flor”, *En el juego del deseo*, México, Siglo XXI, 1996, pp.129-184.

* Anotación nuestra, con base en el texto.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

ella, estos dos personajes están confundidos en un mismo amor posesivo y sádico.”⁷³

Sesiones:

En la primera sesión ve a la niña pero con su madre y es en la segunda, después de un periodo de cuatro meses, cuando la ve a solas:

“No parece otorgarle importancia a mi persona sino que se habla a sí misma en un monólogo chillón, (...) La madre tiene que ausentarse, se lo comento a Bernadette; a ella parece encantarle la salida de su madre, muy contenta con la perspectiva de un deseo así fantaseado: «papá, yo sola» (...) Su cuerpo de niña es vivido por ella como sede de zona erógena oral y tubo digestivo confundidos con el cuerpo de la madre que, ausente, ausentiza su necesidad y su deseo de comer, poniendo en peligro el vivir, podríamos decir somático; el deseo sexual femenino se asocia con el hombre bajo el nombre del padre con su sexo, en la representación que tiene de su propia persona, como si gracias a la presencia de su padre sin la madre ella poseyera los dos sexos.”⁷⁴

Después de algunas sesiones en que Bernadette cada vez parece más esquizofrénica (aspecto paranoico, autístico y ansioso), Dolto al ver su comportamiento narcisista por completo, donde su afectividad se encuentra marcada por el negativismo y que ya no muestra ningún interés por sus muñecas ni animales, se le ocurre ofrecerle una muñeca-flor, sin realmente saber que es, pero al ver que la niña se emociona al escuchar esto, no la puede dejar sin aquel objeto.

Así, es como se le ocurre la *construcción* de una muñeca, la cual aunque parece un ser humano, tiene elementos de una flor, es decir, que las extremidades y la cabeza son de color verde, sin rostro, en la parte superior está “coronada” por una margarita, y su vestimenta es a la vez del sexo masculino y femenino. La decisión de la margarita coronando a la muñeca se debe a que Dolto encontró en varios pacientes tanto adultos como niños que las flores tenían un significado especial para ellos en la etapa infantil.

⁷³ *Op.cit.*, pp. 129-131.

⁷⁴ *Op.cit.*, pp. 131-132.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

Quizá la reacción positiva que tuvo Bernadette ante la noticia haya sido provocada por el "ofrecimiento" en sí por parte de su analista, sin importarle qué fuera, o quizá aquellas palabras significaran algo para la menor.

Lo importante de este caso es la *construcción* del objeto, la ocurrencia que tuvo Dolto de juntar dos objetos en uno.

Después de la construcción de su muñeca-flor (hecha por la madre, bajo las especificaciones de Dolto) la primera reacción que tuvo Bernadette fue de aceptación, la llamó Rosine -afeminándola-, la trataba como a una hija, la procuraba, jugaba con ella. Para la siguiente sesión la lleva consigo y le comenta a Dolto que esa muñeca es horrible y mala que desde que llegó a casa, es un infierno, le pega a las muñecas humanas y animales. De esta manera Bernadette proyectó su actitud negativa hacia la muñeca-flor, depositándole la maldad a ella y de ésta manera ya puede hablar.

Le pide a Dolto que se quede con ella y la cure, ya que está enferma. Bernadette se identifica plenamente con la muñeca-flor, ésta presenta exactamente los mismos problemas físicos que ella. Cuando llega a la sesión siguiente simula hablar con la muñeca y dirigiéndose a Dolto le dice que ya está curada, que la atendió muy bien. A partir de este hecho se dan cambios importantes en la niña.

Después de varias sesiones, los padres deciden espaciarlas, una vez al mes. A la siguiente sesión, los padre piden hablar con Dolto para narrarle un suceso que tuvo lugar en ese lapso de tiempo y creen que es importante que lo conozca.

Bernadette preparó una especie de ceremonia donde estaban sentados sus muñecos y animales en semicírculo y en el centro una mona (que pertenecía a un juego del Arca de Noé) -la cual era objeto de su odio- como si fuera un juicio. Llamó a sus padres y a la sirvienta para que presenciaran ese acontecimiento. Bernadette comenzó a realizar una danza salvaje alrededor de la mona, se le abalanzaba, hasta que logró destruir la figurilla con sus dos piernas (a patadas). Al no lograr destruirla por completo pidió ayuda a su padre de manera desesperada, el cual accedió y pulverizó a la mona a martillazos, al ver esto Bernadette se tranquilizó y a raíz de este hecho la anorexia desapareció por completo.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

A través de todo el relato del caso que hace Dolto en ningún momento encontramos "interpretaciones". Sin embargo como ya lo decíamos, lo interesante del caso es la construcción de la muñeca y los cambios que ésta provocó después de la posesión de la muñeca.

Dolto justificaría su ocurrencia de la construcción del objeto y de su utilización:

"... utilizar la muñeca-flor como elemento deliberadamente introducido en el tratamiento psicoanalítico para ser el soporte de la transferencia" ⁷⁵

Es de llamar la atención que se haya tenido que servir de la construcción de un objeto para sostener la transferencia. Es un hecho que en el análisis de niños es un tanto dificultoso por las razones que hemos venido mencionando, de que el menor aún está en desarrollo y creo que ésta dificultad se acrecienta con niños que presentan algún problema físico.

En este caso específico (Bernadette) además de sus problemas físicos (que algunos fueron desapareciendo a lo largo del análisis, y otros disminuyeron) estaban los emocionales, pero no solo por parte de ella sino también de sus padres. Es aquello que llaman herida narcisista cuando un padre sabe que tiene un hijo físicamente impedido, sea cual sea el impedimento. Todos y cada uno de los factores "especiales" que se deben tener y promover para el niño, repercuten principalmente en el menor, ya que tiene que "apre(he)nder" a vivir con ello, asimilarlo, ¿pero cómo lo logra si los padres también se ven afectados?

En el capítulo donde hablamos del juego decíamos que lo principal a tomar en consideración en el análisis es que el menor construya y en este caso es a partir de la construcción de Dolto de la muñeca-flor de donde Bernadette construye. Necesitó de la ayuda de ella para poder manifestarse, para poder jugar de una manera diferente a como lo venía haciendo (de tipo esquizoide).

Dolto hará un análisis de lo que encontró en el caso, sería como la interpretación que da del caso. No es la misma interpretación de la que hemos venido hablando, ya que en ningún momento asevera que esto se lo haya dicho a la niña o que haya tenido lugar dentro de las sesiones. Pero creo pertinente mencionarlo brevemente:

⁷⁵ *Op.cit.*, p. 152.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

“...el ser con el cual comenzó a expresar realmente lo que sentía fue aquella muñeca-flor llamada mala, o más bien, como lo mostrara la continuación, ella misma proyectada en la muñeca-flor durante la escena muda y actuada de intercambio de boca a corola y de corola a oído. La niña traducía emociones instintuales de agresividad, liberadas gracias a la proyección en la muñeca-flor del sentimiento de culpabilidad (un yo auxiliar que la refiere al yo ideal que es la madre, hablando al yo del lado ello, o más bien al pre-yo frustrado) en cierto modo ella se perdonó a sí misma el ser el teatro de emociones mal adaptadas.”⁷⁶

“El tipo y la evolución de la transferencia que la niña vivió en la muñeca-flor son muy particulares. Creo que el objeto vegetal impone al sujeto una actitud particular, que constituye toda la originalidad y la eficacia curativa del procedimiento. El rostro de lo que siente el niño, es el de su madre. Aquí tampoco hay rostro. Una niña que ya se ha visto en el espejo es apoyada, en cambio, a no proyectar en la muñeca-flor su persona actual, puede proyectar en ella su sentir totalmente arcaico.”⁷⁷

De este último comentario es del cual podemos sostener que ya en estos momentos tenía gran influencia de Lacan y el estadio del espejo (Recordemos que Dolto fue contemporánea, colega y amiga de Lacan, hecho que la llevó a desarrollar sus trabajos con gran similitud a los de Lacan) Entonces nos surge la siguiente pregunta: ¿Será que la ocurrencia de la construcción de la muñeca-flor, además de que sirviera para fortalecer la transferencia, fuera para simbolizar la imagen del cuerpo?

De este último comentario de Dolto que introducimos aquí, es del cual podemos intentar responder la pregunta. Lacan en el estadio del espejo, habla de la mirada, del reconocimiento que necesita la persona para hacerse sujeto, a través de la mirada de un otro. Bernadette necesitó de esto para hacerse sujeto. En la teoría de la imagen del cuerpo, encontramos puntos demasiado semejantes a los que postuló Lacan en el estadio del espejo, y hasta me atrevería a decir que se trata de lo mismo, aunque obviamente con sus diferencias que la han hecho sostenerla.

En 1949 Lacan haría un comentario respecto a la muñeca-flor, diciendo que ésta tiene que ver con la *imagen del cuerpo*, que se

⁷⁶ *Op.cit.*, p. 153.

⁷⁷ *Op.cit.*, p. 154.

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

relaciona con el estadio del espejo, entendiendo por espejo como objeto de reflexión y no solamente de lo visible, sino de lo inaudible, de lo sensible, de lo intencional. Y más tarde de una exposición que da Françoise Dolto acerca de la imagen del cuerpo (en la misma época en que Lacan impartía el seminario de la Relación de Objeto), Lacan comenta que la imagen corporal no es ni puede llegar a ser un objeto sino que se trata de un significante, obviamente en ésta época Lacan ya trabajaba los términos de significante y significado.

Dolto marcaría la diferencia entre la imagen del cuerpo y el esquema corporal, en tanto que ella hablaba y trabajaba en el análisis de niños con ambas. El esquema corporal es una realidad de hecho, de alguna manera es nuestro vivir carnal al contacto del mundo físico, es el mismo para todos los individuos; por el contrario la imagen corporal es propia de cada sujeto, está ligada al sujeto y a su historia, es inconsciente, es la síntesis de nuestras experiencias emocionales. Se le puede considerar como la encarnación simbólica inconsciente del sujeto deseante y ello antes de que el individuo sea capaz de designarse por el pronombre "yo" (Je)

Gracias a nuestra imagen corporal portada y entrecruzada con nuestro esquema corporal podemos entrar en comunicación con el otro; pero sin que una sea condición de la otra.

Siguiendo a las dos psicoanalistas de niños, encontramos un punto de convergencia entre ellas, ambas toman los "mismos objetos" con los cuales los niños se relacionarán, jugarán; después de haber tenido "éxito" con uno caso, de haber tenido resultados positivos. Klein con los trenes y estaciones y Dolto con la muñeca-flor.

Tanto el caso de Klein como el de Dolto fueron elegidos un tanto al azar, ya que ellas tienen una gran variedad de casos, no así en Freud. El caso del Fort-Da fue escogido por lo innovador que le resultó, y en lo particular porque la observación que hizo fue de manera directa, no así con el caso Hans.

CONCLUYENDO

**CONCLUSIONES,
LIMITACIONES**

SUGERENCIAS

Y

Resulta necesario que el presente trabajo tenga un acabamiento, hacer conclusiones del camino que hemos recorrido, aunque en realidad se torna un tanto dificultoso en términos de que se han dejado muchos caminos abiertos, caminos aún por re-correr.

En varias ocasiones se ha discutido el porque Freud no consideró la franca posibilidad de hacer psicoanálisis de niños, aún con todo y el descubrimiento de las raíces infantiles de la neurosis, a lo cual podremos mencionar que surge un "motivo" que lo hizo desertar de tal consideración: la distancia que existe entre infante-adulto. No es lo mismo el niño como futuro adulto que aún se encuentra en pleno desarrollo, con un largo camino por recorrer, sobre el que puede hacerse una intervención a tiempo para impedir que llegue a ser el adulto de ese niño, que aquel niño construido en la situación analítica, ese adulto que ya tiene su propia historia infantil. Esta distancia que se mostró como co(a)rtadora de los inicios del psicoanálisis infantil en la teoría freudiana tiene que ver con la temporalidad del sujeto, el *après-coup*, ese efecto tardío de las situaciones traumáticas, que al entrar en acción desde una temprana edad no tendrían surgimiento y sería como desechar en gran parte la propia teoría freudiana.

Si se retoma el aspecto de la estructuración psíquica del sujeto, apuntamos que el conjunto de elementos y factores presentes desde el nacimiento y otros tantos que se requieren de su presencia y actuación son indispensables dentro de la vida y desarrollo de cada individuo.

Podemos comparar la vida del bebé con un rompecabezas, cada pieza aunque diferente tendrá un lugar, ocupará un espacio, se entrelazarán y se articularán entre sí y juntas construirán y conformarán una estructura dinámica.

En primera instancia encontramos la relación que tiene el infante con su madre (o persona encargada de su cuidado) ya que es la primera persona-

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

objeto con quien se relaciona. Por su carácter de primicia es que dejará huellas imborrables y se requiere que esa relación sea lo más armónica y consistente posible. Recordemos que es en estos inicios cuando se da la pérdida del objeto; aquella pérdida eterna, la imposibilidad de re-encuentro, gestándose así la falta, causa de que el individuo se vuelva sujeto. Si a éste momento se le agregan situaciones adversas tales como descuido, poca atención y/o maltrato, lo único por generarse son situaciones traumáticas que llevarán a un mal desarrollo (en el amplio sentido de la palabra) del infante.

A causa de la pérdida de objeto, el sujeto buscará a lo largo de su vida el re-encuentro de éste a través de relaciones con objetos pertenecientes al mundo exterior, queriendo hacerlos suyos, que formen parte de su mundo interno. Cada objeto le significará algo diferente, sentimientos encontrados, satisfacciones e insatisfacciones y esto depende tanto de las condiciones de su entorno como de la subjetividad de cada sujeto.

La manera más primitiva de como el niño se relaciona con los objetos es a través del juego, y que como ya apuntamos anteriormente esta actividad es una característica de la vida infantil y es fundamental por todo lo que conlleva para el desarrollo y estructuración psíquica. En ella se vinculan un conjunto de elementos básicos como la actividad motriz, los sentidos (percepción), el pensamiento, las instancias psíquicas, los afectos y los diversos factores externos, los cuales varían cuantitativa y cualitativamente en función de cada sujeto.

Justo por el valor que tiene el juego en la vida infantil es que hemos cuestionado y analizado la actividad interpretativa dentro del psicoanálisis de niños que han dado diferentes psicoanalistas, ya que cada uno lo ha hecho con bases diferentes y no debemos dejar de lado el momento histórico en que lo hicieron ya que esto también ha influido en su pensamiento.

Aunque es cierto que el psicoanálisis es de cada sujeto, es único, existen teorías y es de ahí de donde parten las interrogantes, las inquietudes para con la práctica. Realmente hasta donde se puede y debe llevar el

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

psicoanálisis con niños, que tan válido es éste tomando en cuenta que el niño está en pleno desarrollo físico-mental y estructuración psíquica.

Es un tanto inquietante este punto respecto a lo que se ha llamado psicoanálisis de niños, del cual existen tantas variantes y cuestiones que aún a la fecha no quedan del todo claras o bien delimitadas. No podemos negar su existencia, ya que hay una gran cantidad de trabajos que lo sustentan, pero creo que si podríamos cuestionarnos si realmente la actividad que se nombra como psicoanálisis de niños *es* psicoanálisis. Ciertamente la gran mayoría tienen bases freudianas, pero también tienen bases de cada autor. Esta inquietud se traslada también a lo que es el trabajo psicoanalítico con adultos en la actualidad, porque "padece" del mismo problema, aunque para el presente trabajo nos hemos enfocado en el trabajo con los infantes.

Por eso es que se hizo éste trabajo con diferentes autores respecto a los conceptos y a sus variantes, ya que si se aceptan todos y cada uno, dependiendo de cada momento, entonces donde queda el psicoanálisis freudiano, el fundador. Y no se trata de un dogma o de limitarse, pero desgraciadamente la teoría freudiana a sufrido variantes por diferentes circunstancias como es la traducción de los textos y en especial por la mala lectura de los mismos.

Insisto en que no se intenta juzgar o hacer menos el trabajo de cada autor, y elevar el de Freud, sin embargo creo pertinente que se haga una retrospectiva y se formulen cuestionamientos con bases fuertes, que se puedan sostener de aquello que se nos presenta como ya establecido.

El punto más fuerte e importante por considerar es que el trabajo psicoanalítico es con el sujeto, con seres humanos, y es imprescindible el cuidado que se debe tener para con ellos.

Por último es obligado expresar las limitantes de este trabajo, creo por ahora, para poder sostenerla. Aunque es una tesis bibliográfica, se hizo presente la imposibilidad de revisar todas las teorías existentes referentes al psicoanálisis infantil, por lo mismo se tomaron las más relevantes; aunado a esto los conocimientos no tan profundos y la poca experiencia

LAS RELACIONES OBJETALES EN LA INTERPRETACIÓN DEL JUEGO

clínica, que sin temor a equivocarme hubiera sido más rica y enriquecedora tanto para mí como para ustedes los lectores.

Dejemos abierto el pensamiento para lo venidero... .

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N., (1974) *Diccionario de Filosofía*, México, F.C.E. 1996, Trad. de Alfredo N. Galletti.
- Balint, M., (1925) *Primary love and Psycho-Analytic Technique*, Londres, Hogarth Press, 1925.
- Chemama, R., (1998) *Diccionario del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu, 1998.
- Diatkine, R. & Simon, J., (1972) *El psicoanálisis precoz*, México, Siglo XXI, 1975.
- Diccionario de la Lengua Española*, (1992) Real Academia Española. Madrid, 1992.
- Dolto, F., (1949) "Cura psicoanalítica con ayuda de la muñeca-flor", *En el juego del deseo*, México, Siglo XXI, 1996.
- Dolto, F., (1984) *La imagen inconsciente del cuerpo*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Dor, J., (1985) *Introducción a la Lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje*, Barcelona, Gedisa, 1995.
- Elkonin, D.B., (1978) *Psicología del juego*, Madrid, Pablo del Río, 1980.
- Fendrik, S., (1988) *Psicoanálisis para niños. Ficciones de sus orígenes*, Buenos Aires, Amorrortu, 1989.
- Freud, A., (1971) *El yo y los mecanismos de defensa*, México, Paidós, 1986.
- Freud, S., (1900) *Interpretación de los sueños*, Obras Completas, vols. 4 y 5., Buenos Aires, Amorrortu, 1992.
- Freud, S., (1937) *Construcciones en Psicoanálisis*, Obras Completas, vol. 23, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1905) *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, Obras Completas, vol. 7, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1909) *Análisis de la Fobia de un niño de cinco años*, Obras Completas, vol. 10, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1914) *Introducción al Narcisismo*, Obras Completas, vol. 7, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1915) *Pulsiones y destinos de pulsión*, Obras Completas, vol. 14, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1920) *Más Allá del Principio del Placer*, Obras Completas, vol. 18, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1925) *La Negación*, Obras Completas, vol. 19, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Freud, S., (1919) *Pegan a un Niño*, Obras Completas, vol. 17, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Hinshelwood, R. D., (1989) *Diccionario del pensamiento kleiniano*, Buenos Aires, Amorrortu, 1989.

Klein, M., (1926) "*Principios Psicológicos del Análisis Infantil*", Obras Completas tomo I, "Amor, culpa y reparación", Buenos Aires, Paidós, 1990.

Klein, M., (1929) "*La Personificación en el Juego de los Niños*", Obras Completas, Tomo I *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Paidós, 1990.

Klein, M., (1936) "*El destete*", Obras Completas, tomo I, *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Paidós, 1990.

Klein, M., (1937) "*Amor, culpa y reparación*", Obras Completas, tomo I, *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Paidós, 1990.

Klein, M., (1939) "*La importancia de la Formación de Símbolos en el Desarrollo del Yo*", Obras Completas, Tomo I, *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires, Editorial, 1990.

Lacan, J., (1938) *La familia*, Buenos Aires, Argonauta, 1978.

Lacan, J., (1949) "*El Estadio del Espejo como formador de la Función del Yo (Je) tal como se nos revela en la Experiencia Psicoanalítica*", *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1990.

Lacan, J., (1956-1957) *La Relación de Objeto y las Estructuras Freudianas*, Seminario 4, Inédito. 1993.

Laplanche, J. & Pontalis J-B., (1993) *Diccionario de Psicoanálisis*, Bogotá, Labor, 1994.

Leclaire, S., (1975) *Matan a un niño. Ensayo sobre el narcisismo primario y la pulsión de muerte*, Buenos Aires; Amorrortu, 1990.

Lebovici S. & Soulé, M., (1970) *El conocimiento del niño a través del psicoanálisis*, México, FCE, 1993.

Manonni, M., (1985) *Un saber que no se sabe*, Barcelona, Gedisa, 1992.

Piaget, J., (1985) *Seis estudios de psicología*, México, Planeta, 1985.

Sladogna, A., *La Señora Klein ¿Psicoanálisis en familia?*, en Artefacto 2: La Señora Klein, revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis, julio, 1991.

Winnicott, D., (1971) *Realidad y Juego*, Buenos Aires, Gedisa, 1988.